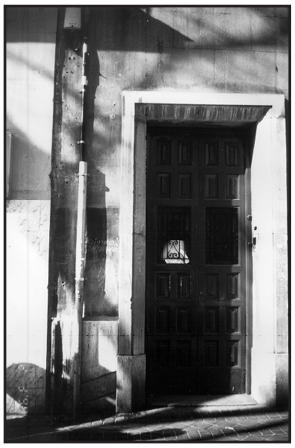
Rescoldos

REVISTA DE DIÁLOGO SOCIAL

PRIMER SEMESTRE 1999 • NÚMERO 0

ASOCIACIÓN CULTURAL CANDELA



EDITORIAL

Abrir la puerta a un nuevo espacio de comunicación "de por libre" se asemeja hoy día a un acto de osadía y hasta se expone uno a que le llamen despectivamente ¡utópico! Pero para las gentes que damos a luz esta nueva iniciativa, este espacio comunicativo es una necesidad. Nos abrimos un hueco humilde en este panorama de fin de siglo, en donde un mínimo análisis crítico sobre la realidad "comunicativo" nos lleva a deducir de forma rápida que la mayoría de los medios informativos se han convertido de hecho en máquinas tragaperras al servicio del poder. Diríase que existe lo que es noticia y lo que no es noticia permanece en el umbral de la duda, cuando no en el más estricto anonimato.

"Quienes poseen los medios, poseen las armas" (1), diría nuestro amigo eterno Carlos Díaz. El condicionamiento económico dictará lo que es y lo que no es, de tal guisa que los medios se convierten en fines al servicio de quien paga -y muy bien por cierto-. Trocar el medio en fin. Esa es la cuestión de moda en cuanto a información se refiere. Y es así como lectores habituales de prensa diaria pueden no enterarse de lo que ocurre a la vuelta de su propia esquina. Y esto es así porque de todos es sabido que los medios de supuesta comunicación no sólo informan, sino que también propagan. Los sofistas de hoy día ya no se dirigen a la supuesta asamblea de viva voz, sino a un público mucho más amplio a través de los medios de comunicación, "y le animan a no claudicar de su mayoría de edad, a reclamar su derecho a elegir por sí mismo dentro de una oferta mediática indiscriminadamente amplia" (2). Pero esta exaltación de la libertad individual no es desinteresada. La concentración de los medios -cada vez más concentrados en menos manos- es la expresión de una preocupante tendencia al negocio, cuya máxima expresión es la cada vez menos pública televisión, regida por criterios clónicos a los privados.

Así las cosas, aparece "Rescoldos", semejante a un pequeño barco de papel en medio de una catarata. En este contexto, se os ofrece una revista semestral -no hay para más, de momento- sin ánimo de competir, sin la intención de vender nada. Quizás porque la supuesta verdad de lo que sucede en el llamado mundo de la Educación Social no se rige por parámetros de mercado, sino

desde la ética del compartir. Cuando uno intenta vagar "algo descalzo" y sin demasiado equipaje por los barrios, por el "underground" de los titulares de prensa, se da cuenta de que al final del paseo, los pies están recalentados por un rescoldo que no se ve, que es imperceptible, que no tiene cancha informativa, pero que está ahí.

Los chavales de la calle, mordidos por la indiferencia, el encarcelado y maltratado por ser pobre, el africano pobre que mira a la nada, la prostituta pobre apaleada de repente por los vecinos en la calle que durante años fue su cielo y su techo, ahora especulación urbanística... Ellos y ellas no son noticia. Algunos tienen voto, pero ninguno tiene voz... pública y notoria. Rescoldos.

Sabemos que salimos a una luz tenue, pero luz al fin y al cabo. El rescoldo no se percibe, pero está. No se ve, pero se siente si uno se acerca a él.

Y al calor que desprenden surgen unas cuantas preguntas para compartir: ¿Quién no se apunta hoy a ser solidario? ¿A quién de entre los bienintencionados votantes no se le dobla el alma al comprobar la miseria y el dolor cada vez mayor que revienta entre los campos de refugiados, en la moribunda y asesinada África, en la Palestina tierra de nadie... ? Pero para eso están los colonizadores apagafuegos que en forma de ONGs -no todas- nos lavan la conciencia de Occidente y nos encienden en el lampadario de nuestro corazón una mecha tan fugaz como mentirosa. La arteria de la injusticia sangra y se desangra desde el Norte hacia el Sur. Y algunos ponen la tirita, callando vergonzantemente las causas del boquete sangriento. Muchos son ya los que viven del pobre, intermediarios de la solidaridad entre usted y el desgraciado. Entregue la limosna, que nosotros nos encargamos..., cobrando la oportuna comisión, eso sí, porque todos tienen derecho a vivir y los profesionales de la pobreza demandan un salario justo vía subvención Asuntos Sociales o Fondo Social Europeo. Y la solidaridad, mientras tanto, - y lo que es peor, el pobre, el que sufre, el condicionado antes de ser parido al abandono y la miseria -, con la pata quebrada y la esperanza deshecha porque la solidaridad boca a boca está demodé, y la ayuda mutua ha quedado ya en el más absoluto abandono, dicho en plata, en el baúl de los recuerdos.

Y como recordar es volver a vivir con el corazón en la mano, nuestra apuesta comunicativa nos recuerda aquí y ahora que nacemos no para morir, sino para que se cumpla la premisa más preciada por nosotros, a saber: que sirva para el acercamiento entre sí de los hombres y las mujeres que nos lean, desde el rescoldo, a veces ardiente de la marginación y la exclusión, revelando nuestra común condición, y que intenta ayudarnos a salir de este aislamiento, descentrándonos más allá de nosotros mismos -que no somos protagonistas de nada, ni siquiera de esta revista- intentando re-conocer al otro como próximo.

Y por último, como declaración de intenciones, deseamos promover la responsabilidad cooperativa de todos sobre todos, con gratuidad frente a mercantilismo. Aquí nadie cobramos por hacer lo que hacemos en "Candela".

EDITORIAL

Lo hacemos porque nos sale del alma. Autogestionados. Vuestro pago no sólo será pagar el coste de este rescoldo. El pago será comprobar que aunque poquito, pondremos nuestro grano de arena para intentar molestar a esa verticalidad unidireccional que privilegia a los poderosos y que debe ser combatida y sustituida por la comunicación horizontal e interactiva.

Redistribución, pues del tiempo, a favor de los pobres. Ellos y ellas tendrán su voz aquí. Su voz será su rescoldo. Además, en las diversas secciones que os irán apareciendo llamaremos a todas esas personas que han ido apareciendo por nuestra vida y que han sido testigos de algunas de las verdades del barquero que necesitamos recuperar.

Sí. Buceando entre "el gran esquema industrial concebido por los patronos de las empresas de entretenimiento, en un espacio en el que se considera ya la información antes que nada como una mercancía..." (3), pues aquí aparecemos nosotros sin hiper-emociones mediáticas, sino con la conciencia de acercar la voz de los que, dicen, no la tienen. Frente a los que plantean la "apuesta angélica de la evolución sin revolución" y "los que enseñan la historia sobre la marcha, en imágenes" (4) para que usted no se mueva de su sillón y no piense, nosotros apostamos por el pringue social, por el acompañamiento y desde ahí, hablamos. Esperemos que nos acompañe, leyendo, al menos, leyendo y haciendo que otros se acerquen al calorcillo de esta alegría semestral.

BIBLIOGRAFÍA

1. DÍAZ, C. "Una propuesta personalista para los medios de comunicación". Revista Acontecimiento. Núm. 38. Págs. 56-57. Madrid, 1997

2. BONETE, P. "¿Hacia una ética de la comunicación?". Revista Acontecimiento. Núm. 38. Págs. 47-48. Madrid, 1997.

3. RAMONET, I. "La tiranía de la comunicación". Temas de Debate. Pág. 2. Madrid, 1998.

4. HAVEL, V. en: "La tiranía de la comunicación". Ramonet, Ignacio. Temas de Debate. Pág. 30. Madrid, 1998.

Para la reflexión

Abrimos con este primer número esta sección titulada “Para la reflexión”. Quizás el título y el contenido no os reporte ninguna novedad. Incluso puede sonar hasta tópico un titular de revista bajo este epígrafe. Todo tan tradicional. Lo nuestro no es la novedad por la novedad. Lo alternativo -nótese el guión- no está en innovar de puertas para fuera. Nos hemos encontrado en el caminar de estos once años de ejercicio educativo-social con bastante gente de buena o peor voluntad que se devanan la sesera intentando ser originales, derribando lo tradicional por el hecho de serlo. Tradicional igual a conservador igual a desechable sería su ecuación fundamental. Y no. El hecho de hacer cosas o de intentar hacerlas precisa, entendemos nosotros, de un a priori “fundamental, cual es el pensar y repensar incluso el por qué y el para qué hacemos lo que hacemos. Cuáles son las raíces de nuestro ser humano, bajo qué condiciones una protesta social es lícita”; qué significa ser tolerante. Todas estas y más preguntas se nos han ido acumulando en nuestro magín a la hora de elaborar esta propuesta

“Para la reflexión”

Si de algo podemos presumir este humilde consejo de redacción, es por tener muchos y muy buenos amigos, que además de serlo y demostrarlo, siempre han estado y están dispuestos a seguir ejerciendo el magisterial acto de compartir su sabiduría. Eso sí. Los autores que van a ir apareciendo por estas páginas conjugan en su persona un binomio nada común en los tiempos que corren: teoría y praxis en cuanto al mundo de “lo” social se refiere. Coherencia personal que no sólo les agradecemos por haber alumbrado el camino “nostro”, sino que es puesto al servicio de quien les quiera leer.

Siempre habrá quien nos tache de fundamentalistas por no ser enteramente “neutrales”. Nuestra tarea en esta sección no es tanto la de debatir -tarea, por cierto loable, si se hace con la intención de desentrañar ciertas verdades y cuando el diálogo es la base de ese debate-, cuanto la de ofrecer un espacio vivo de reflexión crítica vivida desde la experiencia y el contacto con la realidad. Siempre habrá discrepancias. Por supuesto. Y bienvenida sea ésta desde la honesta condición, insisto, de quien quiera bucear en el diálogo.

Los valores del Educador Social

Carlos Díaz
Profesor Titular de la Facultad de Filosofía
de la Universidad Complutense de Madrid
Miembro del Instituto Enmanuel Mounier

1. AYUDAR A RECONSTRUIR LA IDENTIDAD PERSONAL

«Kundera ironiza sobre el ingenuo voluntarismo de los que han creído tener alguna vez en sus manos el volante de la historia, cuando en realidad al volante de la historia no ha habido nunca nadie, en un universo de la fatalidad como si su curso fuera independiente de nosotros.

Mientras Kundera escribía estas cosas en su grato exilio parisino, Havel promovía revueltas y pasaba temporadas en la cárcel.

Prefirió una obstinación aparentemente inútil a la evasión pesimista, reivindicó una cultura de la resistencia frente a quienes, después de haberse roto los dientes contra la dura realidad, la explican gracias al eterno destino nacional. ¡La historia no está en otra parte!, afirmaba en polémica con Kundera. La política es un ámbito de responsabilidad, de virtudes públicas, de compromiso y participación. En vez de ampararse en el destino, hay que asumir la propia responsabilidad. Si algo han demostrado los recientes acontecimientos del Este europeo es que ni los sistemas son tan irreformables como imaginan los pesimistas, ni tan consolidados como quisieran los tiranos. Que es posible cambiar o modificar incluso los aparatos aparentemente más sólidos sin recurrir a la violencia, conservando la propia superioridad moral, sin reproducir en la propia actuación las torpezas del sistema que se quiere eliminar. Una lección también para el cansado Occidente acerca del valor moral de la resistencia política, del compromiso personal y de algo tan poco apreciado entre nosotros como la paciencia» (INNERARITY, D.: Libertad como pasión).

El Río Bravo que separa a los EE.UU. de México es un símbolo de la marginación que afecta sin excepción a todos los espaldas mojadas del mundo, insostenible a la larga porque no se pueden poner fronteras ni puertas por doquier, antes al contrario el mundo exuda ósmosis y exósmosis mestizas. Nuestro mundo no puede funcionar tal y como está, por eso de tiempo en tiempo se producen

grandes explosiones bélicas o/y sociales sistemáticamente reprimidas, junto a «tensiones» bélicas locales. Y como los pobres constituyen la inmensa mayoría, con ellos hay que contar para cambiar las cosas, no solo por caridad, sino también por racionalidad y justicia; contar con los pobres no para desclasarlos e incorporarlos al club de los ricos para que a su vez, ya enriquecidos, depauperen a otros, sino para formarles y comprometerles en el trabajo por la justicia y por la paz, a fin de que se decidan por una vocación en libertad, igualdad y fraternidad. Esto no es fácil, pero tampoco imposible. De momento existen personas decididas a dar un tirón al alma en pos del acontecimiento intempestivo, tras la acción que da alas y, si las cosas llegaran hasta el final en términos barrocos y desgarrados, dispuestas incluso a dejar la vida en el intento. De lo que se trata es de organizar esas vocaciones utoproféticas a fin de que fermenten en el interior de los colectivos, siendo muy deseable que ese fermento se activase también en las organizaciones masivas de personas.

Si aún nos queda un poco de dignidad tendríamos que afrontar un sistema de urgencias aplicable a escala planetaria, que desde luego ha de comenzar por el momento de la acogida. Ese pajarillo que ha llegado al alfeizar de tu ventana con un ala rota y frío en su garganta no cantará hasta tanto no se vea sostenido por el hueco de tu mano que le anida y le restaura y le libera de su dolor para que alce el vuelo y desde esa altura rompa a cantar. Todos los gritos pueden gritarse, pero el grito primario, el que arranca todos los dolores del cuerpo y del alma, es sobre todo el grito que se duele desde lo hondo. Por eso una civilización que ve cómo se adelgazan entre sus miembros los vínculos que anudan la red del cariño es una sociedad que cava su propia fosa, así que por más que los cooperativistas se encierren en su cooperativa-de-marfil para enrocarse en sus ganancias no lograrán a la larga ponerle puertas a la avalancha que día a día clama al cielo con más rabia y furor. ¡Ni siquiera como terapia profiláctica pasajera encerrarse en el jardín podría constituir la solución!

Trabajar enérgicamente en la formación desde el afecto, desde la fuerza del cariño (nutritio, la denominaba santo Tomás en el siglo XIII), acoger, escuchar con paciencia y tacto, y sobre todo dedicar tiempo: somos espacio tiempo, pero mientras el espacio podemos comprarlo con dinero, quien da su tiempo, tan íntimo e indisociable de cada cual, se da a sí mismo. Somos tiempo, y la prueba de eso es que cuando se acaba nuestro tiempo se termina nuestro ser. Cooperar es trasvasar espacios y compartir tiempos de la propia vida, pues no se ama lo que no se conoce: «La experiencia o la proximidad de la miseria fue nuestro bautismo de fuego. El cuerpo totalmente herido del proletariado como un Cristo en cruz, los fariseos alrededor, la alegría de los mercaderes, los Apóstoles que han huido, y nuestra indiferencia como la noche abandonada del calvario» (MOUNIER: *Revolución personalista y comunitaria*).

Acción social es también sacar a pasear a un tetrapléjico y así convertirnos en sus manos y pies; relatarle a un ciego el vuelo de un ave y de tal modo ser sus ojos; visitar a niños abandonados a fin de envolverles en el cariño paterno-materno que les falta; Acompañar a disminuídos psíquicos; consolar mansamente a ciertos ancianos de todos ignorados; rascarse el bolsillo para amasar el pan de los pobres;

estar, en definitiva, verbo modesto sin el cual no se ejerce en plenitud la arrogancia del ser. ¿Que qué tiene que ver esto con la acción social? Si algo tan simple como eso haces, abrirás tu mente poco a poco, y con ello, ¡no lo dudes!, tu operación se irá tornando co-operación. Verás las cosas de otro modo, las verás con un cor-razón humano. Esa mirada sobre el rostro de la viuda, del huérfano y del extranjero puede valer más que muchos proyectos hechos desde el interior de tu laberinto cooperativo. Al ayudar a las personas a hacerse personas te haces a tí mismo persona; al ayudar a las gentes a ser mejores tú mismo te haces mejor; al ayudar a los otros a madurar madurarás también tú en un mismo movimiento intencional.

Incluso para rehacer la vida laboral se necesitan una serie de competencias personales más allá de lo técnico: autoestima y seguridad en sí mismo, creatividad, capacidad para gestionar, espíritu para comunicar y resolver conflictos en equipo, educar la voluntad, hacer posible la ternura, potenciar el compañerismo, la solidaridad, la participación en la toma de decisiones, la autonomía del juicio moral, el juicio del gusto... Mas nada de eso se aprende por correspondencia sin la mano compañera de alguien ahí que fraternalmente te la ofrece; sin esa reconstrucción del humanisferio poco durarán los puestos de trabajo.

2. AYUDAR A RECONSTRUIR LA IDENTIDAD REFLEXIVA

Empero, no basta con retirarse a casa reconfortados con la buena obra de la semana, algo tan necesario como insuficiente. Hay que ir más lejos, preguntarse por qué existen tantas grietas precisadas de bálsamo y restauración en este sistema, hay que estudiar críticamente la realidad social para proponer remedios de largo alcance, pues de lo contrario cuanto restauramos por un lado lo destruimos por otro al no atacar las raíces viciadas del sistema. Labor dura, pues el entendimiento alumbra como las velas, derramando lágrimas, pero a la larga cuanto se hace sin formar una mentalidad carece de sentido. A tal labor denominábala ya santo Tomás instructio.

Trátase, en suma, de ayudar a generar con entusiasmo creativo una formación integral. El Occidente rico apenas ha hecho la experiencia de penultimidad tomándola por ultimidad, y no se eleva: ¿cómo iba a elevarse un sujeto cuya experiencia de subjetividad constituye un sumando más entre los demás vectores de su vida?, ¿cómo no habría de quedar vacío, parcial, desconexo, sin apenas síntesis, un antropocentrismo incapaz de unirlo todo desde un yo que a su vez está él mismo necesitado de síntesis? Igual que el barón de Münchhausen, intenta denodadamente salir de la zanja tirándose de la coleta, y el resultado es mayor desolación y mayor calvicie: un sujeto empírico no puede devenir él mismo sujeto trascendental.

El contemporáneo desasosegado sigue buscando la identidad perdida, quiere dar una forma de realidad a su vida, aunque suele buscarla mal, casi siempre en la cultura de lo inmediato: cama, carne, dinero, que no elevan.

Otras veces hay quien se «convierte» espectacularmente al sentido y cambia su vida como por arte de magia: sucesivos gurús les trasportan a otros mundos para los que sus neófitos no se encuentran preparados cultural-

mente, produciéndose en ellos saltos emocionales continuos que no ayudan a madurar a la vez en la fe y en la razón, resultando por ende mutaciones folclóricas, sectarias, manipulables, inestables y dogmáticas.

Así las cosas, ¿cómo ayudar verdaderamente a caminar hacia esa madurez mayor? Ayudándole a recorrer el proceso que va de los sentidos a lo sensible, y de lo sensible al sentido; dicho a la Levi-Strauss, ayudando a pasar de lo crudo a lo cocido por una implicación madurativa de los sentidos, y ello del modo siguiente:

a. Maduración del oído, pues es por el oído como llega la enseñanza en la cercanía, y es por el relato en la cercanía como se aprende la experiencia histórica que luego será a su vez testificada y que consiste en relatar lo oído.

b. Maduración de la vista; lo oído-creído (fides ex auditu) es madurado en la vista, en el concepto que pierde en cercanía lo que gana en distancia, en eidética, en rigor epistemológico, y que sirve de nexo para el paso siguiente.

c. Maduración del olfato (que no se satisface con el «me parece sentir olor de mujer» del villano de la ópera, sino que rastrea la orgía de olores de «El perfume» de P. Süskind). Oler huele sólo el sudado, el empapado en el esfuerzo testimonial; que no ocurra conforme a la crítica Nietzsche, a saber, que no huelen a nada: líbrenos Dios del ino-inco-insi posmoderno, antítesis de la madurez humana.

d. Maduración del tacto, pues el olor a humus sólo es profundo tras el contacto con el homo, en ese tacto que no es el tacto de la razón dialógica, sino el con-tacto de la razón profética, el hombro con hombro de todo hombre con hombre, es decir, de todo pobre con todo pobre.

e. Maduración del gusto, que resulta del saber que saborea (sapere, sapore) tras tomarle gusto a lo que comenzó por el oído, pues una cultura que no nos hace felices no lo es, antes al contrario, porque nos hace felices hay que relatarla a los demás, llevarla a otros con racionalidad comunicativa.

En suma, esa pasión de servir esa comida a los demás y de saborear la que el otro te ofrece hace irresistible cultura. Cuanto más funcionan los cinco sentidos, más institución de sentido deviene el sentiente; cuantos menos sentidos funcionan más cerca se está de la muerte, que al final es el no funcionamiento de nada. Cuando no solamente funciona y vive alerta el propio cuerpo, sino también el sentido del prójimo pobre, estamos aún más vivos. Cuando das sangre para que el otro funcione funcionas tú más: sólo se posee lo que se da.

3. AYUDAR A RECONSTRUIR LA IDENTIDAD LABORAL

No hay mejor cultura que la del trabajo, pero no se hace cultura del trabajo de otra manera que trabajando, pues con él se aprende en los centros laborales de inserción y capacitación profesional a trabajar y a crear hábitos de trabajo para poder tener trabajo. Trabajo que es aprendizaje, recorrido de un camino pautado de avance y elevación sobre la situación de partida tanto en el plano personal como en el convivencial y en el laboral, porque los tres se solapan y potencian recípro-

camente. Se trata de establecer un proceso formativo que tenga una gran carga educativa en el entrenamiento de habilidades personales y sociales de las que carecen, o incluso corrigiendo y reorientando las que poseen. Puntualidad, cumplimiento escrupuloso de horarios y tareas, gusto por la obra acabada y bien hecha, cortesía en el trato y en las relaciones interpersonales, disciplina y responsabilidad en el quehacer, trabajo en equipo, corresponsabilidad, afán de superación, autonomía, iniciativa.

Trabajar exige el dominio del pulso, la vuelta de tuerca adecuada, el diagnóstico certero, el cantus firmis de la habilidad profesional, eso desde luego, pero tal conjunto de destrezas únicamente se aprende con gusto si quien nos enseña nos nutre afectivamente, nos instruye desde su ejemplo y nos acompaña fraternalmente. Si se aprende en ese clima, entonces irá de suyo, brotará sin esfuerzo el venero y la fuente de la actitud positiva ante el trabajo: la autoexigencia de reciclarse para estar al tanto de las salidas profesionales nuevas en permanente contacto con el centro especializado, la búsqueda de estabilidad laboral, la inquietud, la curiosidad, la tensión interior de crecimiento, esa tensión que no viene pavlovianamente del mero aprendizaje de técnicas para la incentivación material del palo y la zanahoria, extrínseca.

¡Cuánto crece la estatura del trabajador que a la vez se promociona integralmente como persona! ¡cuánto gana su trabajo con el gusto por la obra maestra, la obra del maestro, del que es magíster porque deviene magis mientras mejora haciendo lo melior, antítesis de la chapuza indigna! ¡cuánta excelencia le adviene cuando descubre el valor de la responsabilidad laboral implicada en el entorno humano y ecológico, aunque nada de ello se vea a simple vista, que es la vista de los simples!

Y esa virtud laboral (que es vir, fuerza, fortaleza de espíritu) forja a la par una personalidad que sabe decir sí y que también sabe decir no, que sabe autocontrolar su voluntad, resistir, trabajar sistemáticamente, que es ya capaz de prever con sentido del tiempo y del ritmo, de ahorrar, de apreciar la limpieza, que ha aprendido a valorar la calidad sobre la cantidad y la inspiración como humilde transpiración, una personalidad que va tornándose -con la paciencia del gota a gota diario- creativa, flexible, sin automatistos, argumentadora, que aprende a ser sujeto y no objeto o marioneta, que comienza a dominar sus movimientos en el mundo en lugar de dejarse mover por la publicidad o la gregariedad, que es paciente y que ayuda a los demás, a pesar de los fallos o las retrogradaciones.

A esa capacidad para ayudar a que el otro crezca, para auparle y auxiliarle a fin de que desde el fuero interno de su sagrada libertad decida con altura y dignidad personal, a esa capacidad la denominaba Tomás de Aquino en el siglo XIII con la hermosa palabra auctoritas, autoridad, allí donde todas las tareas coinciden, a saber, auxiliar aupando y aupar auxiliando: «el arco iris le dice bajito a la flecha, al despedirla: 'tu libertad es la mía'» (Tagore).

Sí, aspiramos a la autoridad, pero no a la que viene de los poderes de este mundo, sino a la que nace del auxilio que prestamos (y que a su vez nos ayuda a nosotros mismos), de la estatura hasta la que aupamos (y a la que nos aupamos nosotros mismos al aupar), de la capacidad de promover autoría en aquellos

que arrastraban una existencia desasida y para quienes nunca se abría sino la noche sin aurora. Aspiramos a la autoridad del bravo piloto de tormenta, del afrontador de aventuras quizá locas, locas las aventuras pero no el aventurero: «La posesión no es un derecho de conquista, sino un poder de dominio sobre un mundo ya ordenado. Pide, pues, que yo sepa reconocer una presencia en la cosa o en la persona poseída: no se posee más que lo que se acoge. Es lo mismo que decir que sólo se posee lo que se ama. Hay que ir hasta el extremo porque aún el mismo amor tiene sus vueltas de egoísmo: sólo se posee aquello a lo que uno se entrega, y en ciertos casos no es paradójico decir que sólo se posee lo que se da» (MOUNIER: *Revolución personalista y comunitaria*).

Y si aspiramos a ser autoridad sirviendo no es para que aquellos a quienes servimos se parezcan a nosotros, que estamos llenos de faltas, al final de la jornada siervos inútiles aunque hubiéramos hecho lo que debemos hacer.

Todo esto sin dejar de preguntarse:

a. Cuando ya parece de todo punto difícil generar empleo con cuadros de personas cualificadas ¿no resultará absurdo promover puestos de trabajo con personas ayer quizá marginadas y con todo el edificio del ser personal dañado, aspirando a rehacer desde ellas y con ellas el mundo entero?

b. ¿Cómo atender a lo urgente y a lo cotidiano de los más pobres que golpean cada día nuestra puerta, y al propio tiempo trabajar afrontando las causas de su tan grande pobreza? ¿cómo darles la caña para que aprendan a pescar pero a la vez el pedazo de pan necesario para que no se mueran antes de aprender a pescar? ¿cómo asistir al necesitado sin quedarse en el tan denostado asistencialismo, denostado sobre todo por quienes no asisten de un modo ni de otro? ¿cómo dar pero a la vez acompañar? ¿cómo potenciar obras de bene-ficencia que no terminen en male-ficiencia generadora de pereza, sin abandonar aquella bene-ficencia que les hace bien, que es verdaderamente beneficente? ¿cómo afrontar la tensión entre la producción de equipamientos y obras de medio o largo alcance, y la de atención a los servicios urgentes, próximos a los problemas?

c. ¿Cómo organizar la buena voluntad desde la buena gestión y la eficacia, sin escudarnos en un amateurismo que nos torna torpes e ineficaces, y por ende enemigos fácticos de aquellos a quienes nuestro corazón desea ayudar?

d. ¿Cómo llevar adelante la gestión de unos servicios implicando a la comunidad en la animación desde la acción correspondiente y en el compromiso personal y comunitario cercano a dicha gestión?

e. ¿Cómo superar la tensión entre el lenguaje de las palabras y de las burocracias frente al lenguaje de los hechos, del acontecimiento? ¿cómo evitar el activismo callejero frente al intelectualismo de despacho?

f. ¿Cómo trascender los planteamientos coyunturales que surgen por carencia de reflexión, por confundir coyuntura y estructura, pero a la vez no menospreciar la coyuntura desde posiciones eviternistas y abstractas?

g. ¿Cómo evitar que el trabajo en un marco grupal absolutamente necesario no

menoscabe la libertad individual, pero sin que a la vez el individualismo se imponga?

h. ¿Cómo lograr que los pobres se conviertan en sujeto real y activo de su propia historia de liberación, sin por eso abandonarles a sus propias no-fuerzas? ¿cómo tratarles para que ellos se traten adecuadamente a sí mismos, de suerte que esa moción para ellos sea a la par pro-moción desde ellos?

i. ¿Cómo propiciar una ética de la intención (o de la necesaria buena voluntad) que simultáneamente sea ética del resultado (no del mero eficacismo maquiavélico)?

j. ¿Cómo hacer para que los poderes de este mundo te dejen continuar en la brecha denunciando las estructuras de opresión y de explotación, las mismas que te llamarán «santo» si das pan sin inquirir las causas del hambre, pero «comunista» si además preguntas con mucho interés por ellas?

k. ¿Cómo aprovechar la infraestructura, los servicios de base y los medios que el poder pone a nuestro alcance para ayudar a los pobres, sin perder por ello de vista que es el poder mismo quien con la mano derecha deja caer algunas migajas para los pobres mientras con la mano izquierda les excluye?

l. ¿Cómo evitar que el desarrollo y la animación comunitaria que conllevan posibles implicaciones sociopolíticas no nos conviertan en partidistas cerrados a lo positivo del otro?

m. ¿Cómo evitar que los centros de empleo protegido que surjan desde nosotros con estilo nuevo supongan una mera recolección de empleo, en lugar de generación de trabajo humano?

n. ¿Cuáles han de ser las condiciones laborales de nuestras eventuales iniciativas para no reproducir los mismos esquemas de competitividad, agresividad, individualismo, etc, componentes básicos de las empresas generadoras de exclusión social?

o. ¿Cómo trabajar en sectores «no competitivos», poco cualificados laboralmente, desde empresas intensivas en mano de obra y mínima inversión en capital, contando sobre todo con el valor de un grupo humano que, él mismo, debe empezar a descubrir sus propios valores?

p. ¿Cómo, desde la perspectiva «no competitiva» y de la potenciación de un posible mercado no convencional (actividades de reciclaje, empresas con vocación rural, pequeña artesanía, servicios a las empresas, etc), desarrollar un mínimo poder de competencia primero y de competición después (competencia sin competición puede ser un ideal, pero en el reino de los fines)?

q. ¿Cómo buscar aquellos tipos de acción ordenados a sus fines correspondientes, toda vez que no con cualquier tipo de acción se puede conseguir cualquier fin? ¿cómo articular medios y fines para evitar la reiteración de acciones desafortunadas que produciría a la larga un método erróneo? Mucho hay que cavilar, pues «más se requiere hoy para un sabio que antiguamente para siete» (GRACIÁN: *Oráculo manual*).

4. CAMBIAR NO SÓLO LA MAQUETA DE LA CIUDAD, SINO LA CIUDAD MISMA: ALLENDE EL PROYECTO EURO, PROYECTO ÁGAPE

4.1. La Nueva Florencia pide tres corazones

- un corazón amoroso para dar la mano a los que han menester de nosotros, habitualmente considerados meras «grietas del sistema»;

- un corazón inteligente para analizar por qué se producen esas pretendidas «grietas del sistema» y cómo podría mejorarse la realidad;

- un corazón sociopolítico para trabajar desde la vida pública en las estructuras correctoras, sin retirarse al Aventino.

Sí, hace falta mucho corazón.

4.2. La Nueva Florencia pide tres barrios

- un tercio para la plaza pública, allí donde la gente está; en el caso del creyente, con una mirada muy especial y muy atenta a los barrios más pobres;

- un tercio para la biblioteca, allí donde la reflexión hace posible el análisis profundo de la ciudad antes visitada;

- un tercio para el claustro, allí donde el canto y la alabanza se alzan hasta el cielo para quienes, desde la ciudad de los hombres, quieran religarse a la ciudad de Dios.

Cada uno de estos barrios solicita una distinta actitud postural: erguido y cubierto ante el poder, en la plaza pública; sentado y encorvado ante el libro, en la biblioteca; de rodillas e implorante, ante Dios en el claustro.

4.3. La Nueva Florencia decadimensional

Mencionamos diez funciones básicas en que el ejercicio del callejear racio-cordial ha de consistir:

- conocer el espesor histórico;

- con rigor formalizador;

- orientando la autonomía moral;

- según la auto y heterocrítica;

- enseñando a vivir;

- con sabiduría autocognoscitiva;

- con vivencia estética y creativa;

- con experiencia humorística;

- con un compromiso solidario;

- hacia la eternización de la esperanza.

4.4. La Nueva Florencia con diez imperativos didácticos

- Imperativo de la naturalidad

El saber sobre la naturaleza debe ser vivido desde el respeto a la naturaleza misma, para que el vivir en el saber sea también un saber en el vivir, y ambos un saber vivir.

- Imperativo de la difusividad

La educación permite a la persona sentirse hermana de sus semejantes, potencia en ella el sentimiento de solidaridad haciéndola sentir continuadora de la obra de los antepasados, y espera que los sucesores harán lo propio. Ello conllevará que frente a la injusticia proteste y luche.

- Imperativo de la universalidad

Para un ser que vive en profundidad todo es escuela: para otro que vive en superficiali-

dad todo es anécdota, dato sin donación. Para quien vive en profundidad, todas las escuelas forman parte de una escuela común, habiendo una universalidad inter e intracultural, en cierto sentido un «difusionismo» universal dentro de la pluralidad. Cuando esto no existe sólo queda relativismo.

- Imperativo de la felicidad

Una acción contra la cual pueda lanzarse el gran argumento de que nos hace humanamente desgraciados es una escuela incorrecta.

- Imperativo de la radicalidad

Porque en última instancia la raíz de toda educación es el sujeto, la escuela no es un sector, sino una función global de la vida personal.

- Imperativo de la dinamicidad

Para un ser que vive, la educación constituye un proceso interminable.

- Imperativo de la deportividad

No es posible ganar todas las carreras en la lucha contra la ignorancia; se sale a jugar sabiendo que la victoria está en la adecuada participación.

- Imperativo de la humanización

La educación social se reconoce por su capacidad de crear vínculos, porque conocer es co-nacer, irse incorporando cada vez más al caminar sinodal que hace camino acompañado. Cuando la persona se hace mejor a través de la escuela se hace igualmente más humana, evoluciona, asciende, pasa a la amistad convirtiéndose en humana entre seres humanos y no en bestia entre bestias.

- Imperativo de la modestia

A pesar de todo, sabemos que nada sabemos al final de la jornada sapiencial.

- Imperativo de la trascendencia

Por mor del saber que nada sabe, lejos de cerrarnos la acción social nos lanza más y más hacia lo que nos trasciende, invitándonos a participar en la aventura de lo uno, de lo verdadero, de lo bueno y de lo bello: de lo eterno que eternizando salva y salvando eterniza.

5. ENSEÑAR DESDE LA UTOPÍA

5.1. Sed realistas, pedid lo imposible

Aun dentro del eclipse social nosotros vivimos bajo su luz invisible el techo de nuestra utopía. El sol sale, aunque haya nubes, y de esta convicción no nos moverán.

Sabemos, efectivamente, que la buena utopía no consiste en dictar las soluciones antes de analizar los problemas, que la carreta no debe situarse delante de los bueyes sino a la inversa para que haya funcionamiento adecuado; sin embargo no debemos olvidar que la utopía buena se esfuerza por lograr lo imposible, pues sólo al buscar lo imposible ha logrado el ser humano lo posible: cuando el dedo señala a la luna -recuerda el proverbio chino- el imbécil mira al dedo. Y también sabemos que, para aquel que carece de pan, comer dos veces al día resulta máximamente utópico en tanto que para quien puede hacerlo se trata de un simple tópico; como todo el mundo conoce, cada día perecen por inanición 40.000 personas a las cuales -a ellas- vivir les resultó tan imposible como utópico. Ojo, pues, con descalificar las utopías, porque en muchas ocasiones resultan relativas al lugar desde el cual

son definidas, y por ello mientras para un anarquista que practicaba el lema «a cada cual según sus necesidades, de cada cual según sus capacidades» le resultaba sencillamente tópica «la toma del montón», para los españoles educados en el capitalismo de nuestros días tal comportamiento anarquista constituiría una incomprensible utopía.

Toda utopía florece fecunda, flamante, pero está cada día por estrenar; en el país de uk-topía (del no-tópico, del no acostumbramiento al lugar común, a pesar de que reconocemos con Kierkegaard el valor de la «repetición» gozosa y creadora) no nacen iguales dos mañanas, tan radiante es la tonalidad de la luminaria que la alumbra, por eso las circunstancias que la instituyeron pasan cada día a ser nuevas aún siendo siempre viejas.

5.2. Las utopías de ayer serán las realidades de mañana

¡La utopía ha muerto, viva la utopía! Siempre volver a empezar, y eso basta: al final de la jornada cumpliste tu papel, pero seguiste siendo siervo inútil. La historia de cualquier realidad que contemplemos aparece desde este punto de vista como la historia de la reviviscencia de su utopía fundacional. Ninguna utopía ha sido dada nunca a luz sin severos dolores de parto ordenados a encontrar su pequeño espacio, a introducir las raíces para crecer y fructificar. Cada cual deviene verdadero fundador de la utopía por la que trabaja y por la que se aventura (se ad ventura, va a por lo que venga).

5.3. Sin huir: ninguna salida del Laberinto de la vieja ciudad advendrá por la huida

- Nada de abandonarse en las manos del destino como en la tragedia griega lacrimógena, ahora manipulado en el modo de un publicitario retorno de los brujos y de un reciclado de las meigas.

- Nada de arrojarse a los brazos de la primera sirena que susurre pringosos cantos de acaramelada novedad excitante o esotérica, mágica, sectaria, ludopática, o crecepélica para finales de fin de siglo espectacularizadamente televisados por las cámaras de los marines y que son tomaduras de cabello.

- Nada de rendirse ante la contingencia, que es cretina cuando un sujeto cretinizado la asume como solución de sus propios problemas. El azar no va a hacer crecer un palmo nuestra propia estatura, ni va a crecer por nosotros, de modo que el miedo a crecer asumiendo los propios pulsos y arrojándonos en los brazos de lo impersonal se traducirá en enanismo. No es el juego, el azar o la lotería lo que va a enrumbar ninguna existencia, la vida se hace más intensa y profunda y humana en quien la trabaja. La vía de la contingencia no conduce a la realización de la necesidad. Cada cual será la imagen de su propio destino, es decir, de su propio laboreo, la huella de la labranza de su propio rostro. El destino se esculpe, y quien no esculpe su destino es escupido por el infortunio. No hay más destino que el que cada cual asume libre y solidariamente: como siempre fue, así es y así será.

- Nada de evasiones, cada ser humano y cada generación se encuentran perennemente ante la misma alternativa: huir o buscar. A los individuos y colectivos que huyen suele aplicárseles la ley de fugas. Esperar que el «destino» me solucione los problemas es exactamente lo mismo que sentarse a la puerta de la casa hasta que llegue el cortejo fúnebre con las mulillas de arrastre hacia el pudridero o corral de muertos.

5.4. La utopía de mañana ha comenzado hoy

«Una filosofía para la que existen valores absolutos siente tentaciones de esperar, para actuar, a unas causas perfectas y unos medios irreprochables. Es lo mismo que renunciar a actuar. El Absoluto no es de este mundo y no es conmensurable con él. Sólo nos comprometemos en combates discutibles y en causas imperfectas. Rechazar, por tanto, el compromiso, es rechazar la condición humana. Se aspira a la pureza; demasiado a menudo se llama pureza la ostentación de la idea general, del principio abstracto, de la situación soñada, de los buenos sentimientos, como lo revela el gusto desmedido por las grandes cosas: lo contrario de una heroicidad personal. Este cuidado inquieto de pureza expresa a menudo también un narcisismo desenfrenado, una preocupación egocéntrica de integridad espiritual, desgajada del drama colectivo. Más banalmente, lo que sucede es que se cubre con un manto real la impotencia, la pusilanimidad, es decir, la puerilidad.

No solamente no conocemos nunca las situaciones ideales, pero ni siquiera escogemos el punto de partida en que se nos pide nuestra acción. Nos atacan de modo distinto y con una urgencia tal como no preveían nuestros esquemas, y apremiantemente además. Tenemos que responder enseguida apostando e inventando, cuando nuestra pereza se disponía a dar soluciones hechas. Se habla siempre de comprometerse como si dependiera de nosotros; pero estamos ya comprometidos, embarcados, preocupados. Por esto la abstención es ilusoria. El escepticismo es todavía una filosofía; la no intervención entre 1936 y 1939 ha producido la guerra de Hitler, y el que no 'hace política' hace pasivamente la política del poder establecido» (EMMANUEL MOUNIER: *El personalismo*).

Nada de hipocondrías, que el mundo puede y debe ser transformado, pues la debilidad de la pos(modernidad) es infinitamente menos fuerte que el hambre de las tres cuartas partes de las gentes de este mundo. Más que nunca, pues, a finales del segundo bimilenio, adveniente ya el tercer milenio, es la hora de las grandes convicciones, vividas humildemente, desde luego; dialogalmente, compartidas, desde luego.

6. TRÁGICO. FRENTE A DESORDEN ESTABLECIDO, OPTIMISMO

Y, como siempre, Mounier en el centro de la educación social: «Nada, en la relación del hombre personal y del mundo, evoca una armonía a lo Leibniz. La inseguridad, el cuidado, constituyen nuestra herencia. Nada deja prever que esta lucha pueda finalizar en un plazo determinado, nada nos induce a dudar que sea constitutiva de nuestra condición. La perfección del universo personal encarnado, supuesto esto, no es la perfección de un orden

como lo quieren todas las filosofías y todas las políticas que piensan que el hombre pueda un día totalizar el mundo. Es, al contrario, la perfección de una libertad combativa y que combate duramente. Y así subsiste aun en las derrotas. Entre el optimismo impaciente de la ilusión liberal o revolucionaria y el pesimismo impaciente de los fascismos, el camino propio del hombre es ese optimismo trágico en el que encuentra su justa medida en un clima de grandeza y de lucha.

Hasta se podría hablar de instituciones proféticas, testigos de un mundo futuro. Hacer del fracaso y de la ineficiencia virtud, sustituir la modestia rigurosa de las responsabilidades por yo no sé qué aspiración al martirio, señala más a menudo la desvitalización que la espiritualidad» (*El personalismo*).

«Partimos por un camino en el que sabemos que jamás estaremos desocupados, jamás desesperados: nuestra obra está más allá del éxito, nuestra esperanza más allá de las esperanzas. Nuestra acción no está dirigida esencialmente al éxito, sino al testimonio.

Y aunque estuviéramos seguros del fracaso, partiríamos de todas formas: porque el silencio ha llegado a ser intolerable.

Nuestro optimismo no consiste en calafatear el futuro con nuestros sueños: ¿quién conoce las geografías de las potencias del bien y del mal, de sus promesas, de sus posibilidades?

No, nuestro optimismo no está vuelto hacia el porvenir como hacia una solución. El éxito es algo sobreañadido. El reino en que creemos existe desde este instante, si yo lo acepto, como un fulgor que me rodea. Es la esperanza una virtud presente, una sonrisa en las lágrimas, una brecha en la angustia. La esperanza es la confianza de la fe, y no la espera morbosa de compensaciones imaginarias por las decepciones de hoy» (*Revolución personalista y comunitaria*).

Educar en un mundo complejo es compensar

Francisco Lara
Director del C.P. Palomeras Bajas

Qué sea la educación, cuáles son sus fines y cuáles los ámbitos en que se aplica, es el problema que ha preocupado siempre a la sociedad desde que se instaura un dinamismo institucional.

Cuando la sociedad era un ámbito abierto, sin otras estructuras que las que se derivaban de la familia, era la misma familia quien se encargaba de la educación y crianza de sus nuevos retoños. Se encomendaba la tarea a las mujeres de esa familia, a los ancianos, a quienes no tenían o no podían ya ocuparse del mantenimiento del grupo.

La educación tenía la función de transmitir a los más jóvenes del grupo la estructuras sociales en que se vivía, las formas, modos y costumbres del entorno de convivencia.

Los ritos de paso a la edad adulta han sido la realidad que confirmaba que esa educación, que esa acomodación se había realizado al gusto y con el beneplácito de la comunidad.

Aquella sociedad, segura de sus modelos, no se planteaba la necesidad de cambiar nada desde el ámbito educativo.

Eran los procesos de producción, las relaciones comerciales, las transacciones con otros pueblos, las que obligaban a cambiar modos, a mejorar modelos, a incorporar costumbres de otras familias o grupos que confirmaban la ayuda aportada para mejorar la calidad de vida.

Porque, aunque esta expresión parece acuñada hace poco tiempo, siempre ha sido la meta de todo individuo y de todo grupo humano conseguir la mejora de las condiciones de vida, la mejora del rendimiento del esfuerzo realizado, la mejora de cada aspecto de la vida.

Este valor de proceso quizás ha sido y sigue siendo un de los pilares axiológicos de más transcendencia a lo largo de los tiempos, en ocasiones por encima del valor de la vida, muy por encima de cualquier valor religioso.

Cuando lo más importante para el grupo era el mecanismo de subsistencia: la recogida del alimento, la búsqueda del acomodo imprescindible, no se dejaba tiempo para la reflexión. Esta reflexión se hacía sobre la marcha, a medida que se daban los pasos y se corregían los errores, apoyando cada paso sobre el anterior pero sin planificación con perspectivas.

En el progreso, individual y social, de los hombres y las mujeres, se ha ido imponiendo la necesidad de planificar esa recogida de alimentos, ese mecanismo de relación con los demás, esa búsqueda de una calidad de vida. Todavía más. Esa planificación se implementa cuando los grupos y las personas reconocen el valor de la formalización sobre la resolución del problema concreto, cuando se reconoce la importancia de pensar a medio y largo plazo sobrepasando la visión más roma de pensar en tiempos cortos y muy concretos.

A medida que esta complejidad va incrementándose, los grupos, las sociedades, tienen necesidad de estructurar el aprendizaje de las normas y costumbres, la revalidación de los modelos para aquellos que están creciendo y criándose.

En ese proceso de complejificación es cuando aparece la educación como institución. La sociedad necesita un instrumento que la capacite para transmitir los valores que parecen más importantes, los modos que favorecen a esa sociedad, las costumbres que se han demostrado buenas a lo largo del tiempo.

Este instrumento, adaptado a las distintas formas y modos sociales, va evolucionando de distintas maneras, finalmente se convertirá en lo que llamamos Escuela.

La mayor complejidad y la mejora del sistema de comunicaciones y de relación hace que esa escuela primera se estructure como Sistema Escolar.

Es necesario que reconozcamos y valoremos esa situación porque será la única forma de que podamos comprender lo importante que es la escuela para conseguir la conservación y la permanencia de las estructuras de la sociedad.

Por eso cuando consideramos el sistema escolar, tenemos que comprender el modelo dentro de la función que tiene encomendada, que no es otra que la de conservar y perpetuar el sistema social para el que ha sido creado.

La escuela, el sistema, tiene como primera misión la de transmitir, la de conservar, la de consolidar lo adquirido. Parece que ha de ser en otros ámbitos donde pueda forzarse el proceso, el avance social, la mejora de la calidad de vida.

Sin embargo, precisamente porque la sociedad se ha hecho cada vez más compleja, porque los mecanismos de activación y control son mucho más complicados, creemos que la escuela, la educación, han adquirido una dimensión que cada día esperamos tengan más relevancia, la de servir de motor al progreso, a la mejora de la calidad de vida como primer valor de las personas. De hecho los estudios de la educación cuando quieren dar una definición de lo que es, suelen aportar este matiz de transformación de la sociedad, de mejora del entorno donde se ubica.

Para nuestra Ley de Ordenación General del Sistema Educativo el objetivo primero y fundamental de la educación es el de proporcionar a los niños y niñas, a los jóvenes de uno

y otro sexo, una formación plena que les permite conformar su propia y esencial identidad, así como construir una concepción de la realidad que integre a la vez el conocimiento y la valoración ética y moral de la misma. Tal formación plena ha de ir dirigida al desarrollo de su capacidad para ejercer, de manera crítica y en una sociedad axiológicamente plural, la libertad, la tolerancia y la solidaridad. (Segundo párrafo de la exposición de motivos de la LOGSE).

En general, debemos decir que toda la exposición de motivos de la ley, merece la pena conocerla y leerla con detenimiento porque es un claro posicionamiento de lo que debe ser y significar para la sociedad la organización del sistema educativo.

Pero no debe separarnos de nuestro fin, lo que dicen las palabras debe ser leído e interpretado en el contexto general, en la estructura social en que se desenvuelve.

Y hace también una apuesta por avanzar en la lucha contra la discriminación y la desigualdad, sean éstas por razón de nacimiento, raza, sexo, religión u opinión, tengan un origen familiar o social, se arrastren tradicionalmente o aparezcan continuamente con la dinámica de la sociedad.

Ha puesto el dedo en la llaga aunque no ataque las causas de esa discriminación sino que va a tratar paliar los efectos de la misma. La dinámica de la sociedad, nos anuncia, es la que puede ser causa de muchas de esas desigualdades y consiguiente discriminación.

Más modesta es nuestra aportación. Definimos la educación como "el proceso de preparación hacia un proyecto personal de realización en la sociedad".

Y queremos resaltar especialmente el carácter de proceso y la finalidad de enmarcarse en un compromiso de mejora con la sociedad en la que se vive.

Estas definiciones, y cada autor tiene la suya, tienen importancia y son clarificantes en la medida en que se expliciten los contenidos que hay detrás de cada palabra. En todas ellas se generaliza tanto que cada expresión debe ser explicada. Cada palabra requiere un desarrollo. Ese desarrollo será lo que nos haga patente el significado profundo y, sobre todo, los valores en que se basa. Porque lo importante, lo que determina siempre los contenidos, es la estructura axiológica en que se desenvuelve.

La LOGSE nos dice que son valores fundamentales la tolerancia, la solidaridad y la igualdad. Todos estamos de acuerdo con que siendo una explicitación, no llega a ser suficiente porque, estos valores tan abstractos deben ser a su vez concretados, porque los valores no son algo absolutos, interpretados por todos de la misma manera.

Cuando nosotros afirmamos que se busca una realización en la sociedad, es importante a su vez explicar qué sociedad buscamos, con qué estructura de valores nos movemos, de qué pirámide poblacional hablamos. Por eso necesitamos las mayores concreciones, no las meras palabras, hay que bajar también al contexto en que se dicen.

Para nosotros el educar es algo inseparable de la visión universal. No podemos educar a unos sin pensar en todos. Educarnos es volcarnos en la mejora de la calidad de vida de todas las personas que vivimos en este

momento y de las que van a venir después que nosotros hayamos muerto.

Y este contexto también está plagado de estereotipos. Hablamos y creemos que decimos lo mismo, no es verdad. La libertad, la solidaridad, la tolerancia, tienen significados completamente distintos cuando están puestas en unos labios o en otros. La solidaridad explicada, comentada, puesta en práctica por qué acude a visitar a los presos de un penal no es la misma si se es el familiar de uno de ellos o el hijo de un preboste de las finanzas.

¿Cómo va a entender la libertad de la misma manera Ángel, que nunca ha salido de su barrio a los trece años, y Juan, que ha ausentado del colegio una semana para irse con sus padres a Orlando de vacaciones y en verano disfrutará de un mes en las islas Madeira?

Y es muy importante saber encontrar y descifrar las barreras y excepciones que se presentan en la educación de las personas concretas. Y hablamos de excepciones como si cada persona no fuera en sí misma una excepción. Nos hemos acostumbrado a encontrar los rasgos comunes para mejor entender, para mejor "dominar" y nos hemos creído que las personas son esos rasgos comunes.

Cuando un educador se presenta ante un grupo de niños y niñas de trece años, por ejemplo, lo primero que llama la atención es que no hay ninguno igual, que los rasgos comunes es verdad que existen pero que se nos destaca con más fuerza aquello que les diferencia, aquello que les hace ser a cada uno una persona individualizada y con aportaciones distintas a la sociedad de la que se nutre y a la que apoya.

Las leyes, los ordenamientos jurídicos, suelen decir unas cosas, pero las prácticas cotidianas, la aplicación de esos ordenamientos suelen aportar diferencias dignas de tener en cuenta.

En nuestro caso concreto y recordando los valores de tolerancia, igualdad y solidaridad, quisiéramos destacar la importancia que en España tiene la diferencia entre el sistema escolar privado y el público.

Las dos redes, ambas financiadas por todos los españoles, separan de modo perfectamente aceptado por la sociedad a los más débiles económica y socialmente de los más fuertes. Bajo el falso criterio de la igualdad de oportunidades se ofrece a determinadas personas, las mejor situadas económicamente, un elenco de posibilidades escolares que les separa de quienes no pueden acceder a ellas.

Estas oportunidades no son mejores en cuanto a calidad se refiere, pero aportan un bagaje de relaciones, de "limpieza de sangre" a quienes a ellas acuden. El sostén más importante de este doble carril lo mantiene la Iglesia Católica repitiendo su clara opción de apoyar siempre a los más fuertes, a quienes tienen más poder y más medios en la sociedad, pese a que en su predicación y escritos mantiene permanentemente lo contrario; es la doble moral de los poderosos.

En ocasiones recibimos en los centros escolares documentación de determinadas ONG´s vinculadas a la Iglesia Católica donde se nos pide colaboración para ayudar a determinadas poblaciones marginadas, o de países pobres, pero con la otra mano nos envían a las escuelas públicas a una familia marroquí porque no cabe en sus centros, o a una familia

gitana porque "nosotros no tenemos medios para educarlos convenientemente".

Y con una postura más clara y definida, las empresas privadas no tienen ningún reparo en aceptar estos postulados que venimos diciendo de la Iglesia Católica, aunque parezca que son distintos objetivos a los que plantea la ley.

La doble opción público-privado contradice el sentido de las leyes que hablan de tolerancia, de igualdad y de libertad. ¿Es verdad que tienen la libertad de elegir quienes no tienen medios económicos, aquellas familias que se despreocupan de la educación de sus hijos porque su preocupación por vivir es más importante, quienes tienen problemas por su raza, procedencia o ingresos?

Y es verdad también que quienes se educan en estos centros elitistas no tienen contacto con otros problemas que con los suyos propios, se miran permanentemente al ombligo y llegan a creer que esos problemas de clase son realmente los problemas de la sociedad. Viven en un fanal, se educan en un fanal y pierden el sentido de la sociedad real, aunque eso sí, les sirve para medrar y adquirir puestos en el escalafón social.

Esta dicotomía entre las dos maneras de entender la sociedad se refleja en todo el sistema. Desde los niños y niñas de tres años hasta la Universidad. Es difícil de explicar cómo es posible que tantos licenciados en economía, ciencias empresariales, sociólogos, etc., no hayan aprendido o ensayado modelos que cambien el malestar social de muchos de sus conciudadanos y se conformen con obtener un puesto en el, cada vez más escaso, mercado de trabajo de las clases bienestantes. No se explica si no se analiza desde la perspectiva de que el sistema educativo tiene como principal misión la de conservar no sólo el sistema, sino a los grupos y personas que lo dirigen.

Otro aspecto que también en España debe preocuparnos es la enorme diferencia entre el apoyo a la escuela en zonas rurales y la dedicada a las zonas urbanas.

El desarrollo de lo urbano es tal que todos los profesionales quieren vivir en esas zonas por lo que aportan al bienestar y a la calidad de vida. Eso hace que se abandonen los núcleos rurales y por tanto la escuela de esos pequeños lugares tiende a desaparecer o a ser servida por quiénes no tienen otra opción profesional o laboral. (Curiosamente ninguna Orden Religiosa, ni entidad privada, ofrece esta opción educativa).

Los poderes sociales apoyan con mayor fuerza los núcleos urbanos y no se dan alternativas a los niños y niñas que viven en los pequeños pueblos. La toma de decisiones se hace desde personas que conocen muy poco o están muy alejadas de esos pequeños pueblos y no son capaces, no sólo de hacer un correcto diagnóstico sino, y aún menos, de aplicar una medidas que reanimen la calidad de vida de todos.

Más patente aún es esta separación en la estructura de las ciudades formando barriadas de muy diverso talante. Mientras en unos barrios existen todos los medios e instrumentos para que las personas no tengan problemas, en otros, en ocasiones muy cercanos, el abandono es manifiesto.

Los autobuses, en Madrid, empiezan a tener aire acondicionado, pero serán primero los de las líneas que sirven a los barrios ricos.

Otros tienen ya plataformas especiales para discapacitados, para que puedan subir con sillas de ruedas, pero empezando siempre por las mismas líneas que decíamos antes, por los barrios de calidad.

Las calles de las urbanizaciones de alto nivel económico gozan de una buena actuación de los servicios municipales de limpieza. Si así no fuera protestarían los vecinos y sus protestas llegarían claramente a los oídos de quienes puedan remediarlo. En los barrios menores, que no los más pequeños, la voz de los vecinos y el resultado es la peor atención de las autoridades que, o no les conocen, o no se atreven a acercarse por allí o "no se les puede ofrecer esas mejoras porque las destrozan en unos días".

Educarse en estas barriadas tiene un coste adicional que es importante tenerlo en cuenta. Las personas sufren un deterioro ambiental que va a repercutir en todo el proceso. Todos somos conscientes de que el esfuerzo a realizar ha de ser muy superior al de quién vive en los barrios primeros. El sistema habla de igualdad, pero la realidad se empecina en demostrar que esa igualdad no existe, que unos son más iguales que otros en el reparto de los beneficios comunes.

Ya definía Durkheim el sistema escolar como la institución que da sentido a la formación moral de la sociedad y la que legitimaba la cultura para la que está establecida.

La clase baja, la clase oprimida, no tiene otra alternativa, en este contexto, que la de callar y otorgar. Todo lo que el sistema le ofrezca debe ser aceptado como un don de los que tienen el poder. La clase superior, la que detenta el poder, la que domina, será quien marque el currículum que se desarrollará en las escuelas, quien definirá las estructuras desde las que se educará. Será esta clase en definitiva quien organice, vigile y controle todo el sistema educativo para que sirva a ese fin que Durkheim definía: "ofrecer la doctrina moral y legitimar la cultura".

Está claro que cuando los expertos hablan de educación, hablan de currículum, definen los alcances de las reformas , etc. pretenden estar haciendo una ciencia objetiva, pretenden ofrecernos objetivamente los instrumentos educativos, pero esos instrumentos están dentro del propio sistema.

Qué difícil es, lógicamente, oír a esos «científicos» preocuparse por los desterrados del sistema. Para ellos lo que es inamovible es el propio sistema. De ahí la gran dificultad en muchas ocasiones de compaginar lo que descubre la ciencia y lo que realiza la práctica educativa cada día.

Por eso debemos de ser conscientes de que los cambios que pretendamos realizar en el aspecto general, en lo que atañe a toda la institución, son imposibles, es luchar contra el sistema completo, sería poner en marcha una revolución. Son más posibles, esos cambios, aunque igualmente difíciles, cuando se producen en ámbitos individuales o que se circunscriben a pequeños grupos y durante ciertos períodos.

Cuando en *«compensar educando»* se relatan las experiencias de grupos que han intentado hacer ese cambio, que han buscado los resquicios del sistema para acelerar su proceso y cambiar las directrices, se habla no solo con admiración por lo realizado, sino también

apoyando el entusiasmo con que se busca el avance.

La exposición de estos casos nos habla de la necesidad de abrir cauces, de ensanchar poros. Nadie, ninguno de los promotores de estas experiencias se creyeron que iban a cambiar el mundo con ellas. Apostaron, eso sí, por influir un poquito en el cambio social. Aportaron un esfuerzo para unir sus manos a quienes las tienden necesitadas. Y no con ánimo de simple ayuda coyuntural, sino con voluntad de llegar hasta el final.

La utopía en el horizonte, aunque la aportación sea solamente una diminuta bola de arcilla. El océano es un conjunto de diminutas gotas de agua.

También son una esperanza. Pese a la dificultad expresada queremos dejar patentes estos caminos. No son éxitos, pero son apertura, ruptura de límites y ambición de horizontes.

La realidad social resulta mucho más inamovible de lo que a primera vista parece. Es muy difícil que un miembro de la clase baja ocupe un puesto de cierta relevancia en el entramado social. No se va a medir la capacidad del individuo sino, y sobre todo, el status heredado. Aún sin proponérselo explícitamente los miembros de las clases altas tienden a conservar entre los suyos los puestos de poder y aún los de gestión cuando ésta tiene alguna relevancia. Las clases bajas tienen como misión callar y otorgar, es la que les ofrece el sistema institucionalizado.

La escuela en este contexto servirá perfectamente a quienes han alcanzado la cultura que da el ciclo superior de la enseñanza, a quienes detectan el poder estructural. Éstos que lleguen serán los que redacten los decretos, quienes escriban los libros, quienes pronuncien los discursos, etc. Para ellos el sistema educativo es una escalera, pero no es así para la mayoría de la población.

El control de la escuela no beneficia a quienes asisten a ella sino a quienes la controlan y detentan el poder de decisión sobre el currículum. Sin embargo la escuela, con toda esa carga, está ahí, no podemos obviarla. La paradoja indescifrable de cómo un sistema de enseñanza que selecciona, eso dicen, según las aptitudes, llega siempre a los mismos resultados, esto es, al de la selección precisamente de quienes proceden de las clases altas.

Y ahora es cuando podemos entender lo que para nosotros significa compensar educando.

Entre las muchas acepciones que tiene la palabra compensar, una de ellas nos dice: “es la indemnización que se paga por el causante de una herida o lesión para verse libre, legalmente, del delito o la venganza consecuente”. También, biológicamente, se habla del hiperdesarrollo de un órgano para contrarrestar la ausencia o reducción del otro.

En ambos casos, sin pertenecer al entorno educativo, se hace referencia, sin embargo, al concepto de la igualdad debida. Podemos disfrutar de muchas cosas, pero nos interesa sobremanera sentir que en el disfrute somos iguales a quienes nos rodean. El combate por la igualdad llena toda la historia de la humanidad.

La igualdad es un valor que planea en el horizonte y es algo que sería bueno dejar destacado al hablar de compensación educativa.

Ya dentro del ámbito educativo diríamos que compensar es "la corrección de las desventajas educativas y de las deficiencias culturales debidas a condiciones sociales, mediante una expresa ayuda en la educación y los estudios de los niños y niñas individualmente considerados o en grupos".

La necesidad de compensación nace de la situación de desigualdad en que vive la sociedad. No es un mero accidente que pueda solventarse con un sistema paralelo como puede ser el educativo. Compensar lleva el sello implícito de algo que aparece como mal estructurado.

La sociedad necesita que alguien ponga sobre la tarima el que en el avance y progreso social existen elementos que van quedando en el fondo, que no progresan al ritmo requerido y que actúan de rémoras en el contexto general.

Y como la sociedad necesita caminar deprisa, correr, no para mirar si alguien queda o no en la cuneta. A los diseñadores del futuro les importa, sobre todo, el avance de los primeros, no el avance del conjunto.

Por eso se entiende fácilmente la expulsión de la escuela de los díscolos. Así, paradójicamente, aquellos que tienen más necesidad de la escuela son alejados de ella. Si miramos con los ojos de quienes quieren que avance la élite, este apartar lejos a quien estorba es perfectamente entendible y aplaudible.

Sócrates, en la *"República"* de Platón, intenta rebatir a Trasímaco cuando define la justicia como "lo que es ventajoso para el más fuerte". Nos puede parecer una aberración, pero en el libro segundo nos vuelve a plantear el problema de si no es mejor para el hombre la injusticia que la justicia, porque con aquella vive más feliz, tiene más cosas, aunque a los demás no les pase lo mismo. A Sócrates le cuesta mucho discurso rebatir esta postura, porque es la que priva en la sociedad. No olvidemos que su postura le llevó a la condena a muerte.

En nuestra sociedad puede pasar lo mismo, el discurso bonito habla de unos valores, pero en realidad se funciona con otro tipo de valores. Al hablar de ideología práctica de las Órdenes Religiosas en España en lo concerniente a la educación era a ésto a lo que nos referíamos. Los más fuertes aceptan con dificultad que la compensación educativa, que la compensación en general, pueda o deba afectarles. Es como si la desigualdad positiva de la que gozan fuera un bien debido a sus personas sin tener en cuenta a quienes no gozan de esos bienes.

El fracaso en la incorporación al sistema, para nosotros, es un fracaso de la sociedad y es una de las razones para revisar y replantearnos qué le pasa a este sistema social que deja en la encrucijada a un veinte por ciento de la sociedad en un país como España, pero que a nivel universal deja fuera a la mayoría de la población. Sin embargo el sistema es tal que examina el problema desde el ángulo inverso. La estructura que nos hemos dado es la mejor posible y funciona, por tanto todo aquel que no entra en sus entramados podemos decir que no tiene derecho a disfrutar se sus bienes.

Con este planteamiento busca no responsabilizarse nunca de los problemas de los individuos sino que carga sobre ellos las culpas del sistema. Quienes no son capaces de incorporarse con éxito al sistema son considerados

por este como seres de menor calidad. Por tanto pueden ser dejados en la estacada sin temor alguno. La sociedad no se conmueve porque ese alto porcentaje no consiga los éxitos. Son los muertos del sistema, aquellos que, haga lo que haga, siempre quedarán fuera. Es el desperdicio que se acumula, la basura que genera la industria de crear personas competentes.

De ahí que el caso de la expulsión de que hablábamos más arriba nos plantea una situación de perplejidad. Venimos diciendo que la sociedad estructura el sistema escolar para conseguir que cada miembro nuevo se incorpore a este sistema donde los más fuertes dominan a los más débiles, donde el pez grande se come al chico, donde la clase en el poder culturiza a la clase baja para que acepte que así es como debe ser y que cualquier otra forma puede ser peligrosa y va contra la sociedad.

Sería bueno para ese alumno, expulsado del sistema, porque al verse alejado del mismo pude romper la presión que ejerce sobre el la sociedad. Pero esto eno es así. La marginación a que se ve sometido por esta expulsión le impide tomar conciencia de su situación.

Y, lo que es más grave, le crea la conciencia de inutilidad. Se le marca con el estigma de que no sirve para estudiar, de que no tiene cualidades, de que su cociente intelectual es bajo. En el fondo se mina su autoestima y se consigue crear un pelotón de niños y niñas marcados para no poder seguir adelante.

La experiencia de quienes si hemos seguido adelante nos demuestra que no todos son licenciados, sea cual sea su especialidad, son personas válidas y competentes. La tontería e insensatez campa por sus respetos en las aulas de la Universidad, en los despachos de los ministros y en los campos donde se recogen lechugas. No es patrimonio de ninguna clase, pero lo que se transmite a esos jóvenes que "fracasan" es que la culpa es suya y que no pueden ser útiles a la sociedad mas que en trabajos menores.

Este sentimiento negativo de autoestima, que cuando se llegue a una edad adulta deja de tener tanta importancia, causa efectos muy graves a los niños y niñas que ven como se desperdician sus cualidades, que ven como se quedan desprestigiados ante sus compañeros, como la sociedad les minusvalora. En esa edad adolescente en la que la autoestima es uno de los pilares que forman la persona, estos jóvenes pierden la batalla.

Nuestra preocupación, ante el niño concreto, al que ha desterrado el sistema, es primero atender a la persona aunque no podamos olvidar el contexto social en que nos estamos moviendo.

Este joven necesita que se le ayude a salir del marasmo social que esta viviendo. En esa linea se crean los cursos de Garantía Social.

Antes de seguir quisiera llamar la atención sobre el hecho de que estos cursos van a necesitarlos alrededor del veinte por ciento de la población juvenil, que quienes van a necesitarlos son los jóvenes más desvalidos socialmente, y que los recursos que les destinan son mininos. Pensemos lo que va a recibir un joven que hace al bachillerato, acude a la Universidad y hace un curso de postgrado en comparación de lo que se le ofrece a estos jóvenes que no han sido capaces ni de aprobar la educación secundaria.

Es una prueba más de que la lacra que se les ha echado encima haciendoles creer que no sirven para nada y que la sociedad asume sin reticencias, sigue teniendo importancia aún en los Presupuestos Generales del Estado.

Para hacer los planes d estudio universitarios se han empleado recursos humanos y económicos ingentes, se paga espléndidamente a quienes colaboran, se buscan experiencias en otros países más avanzados , se visitan y controlan otras alternativas, etc.

Para programar estos cursos se busca un pequeño grupo de personas "entendidas" y se deja en sus manos el trabajo diario y la programación. Es la población más difícil por su cualidad de desventajada, por su baja estima y sin embargo sirve cualquier profesional aunque desconozca lo que lleva entre manos.

Vale cualquier programa que se haga sobre la marcha y, en el mejor de los casos, se deja a la buena voluntad de los arriesgados voluntarios que aportan, esos sí y en que grado, una comprensión total a la situación.

Pero los recursos de la comunidad ni por asomo se piensa que son importantes para este gran colectivo de desheredados. La basura se recicla sola, el desperdicio es sólo eso, desperdicio y solo interesa como mano de obra barata.

En 1.984, empezaba el programa de Educación Compensatoria, pedíamos a la administración que se ofrecieran locales para que esos jóvenes pudieran tener sus aulas, sus clases, a los catorce años de aquello sigue sin invertirse en estas aulas. A los sumos se recicla un antiguo edificio o se alquila un barracón en cualquier lugar. Todo menos la dignidad que se pedía para estas personas necesitadas de compensación social y escolar.

Cuando hablamos de compensar nos referimos también a esto. No se compensa solamente desde el ámbito educativo. El sistema escolar no se acaba en el recinto escolar, abarca la sociedad entera. Si se quiere compensar hay que dedicar un esfuerzo económico y humano a los más débiles.

Compensar educando decía "Es un libro para educadores. Para los educadores que no hacen profesión de serlo, para conformar nuestra sociedad, para quien trabaja en la mina y para el directivo de la empresa, para quien confecciona un periódico y para quien habla desdela radio. La responsabilidad de educar no se ciñe a la escuala. La construcción social, desigual y descompensada, la hemos hecho entre todos. Entre todos hemos de compensarla. Educar para compensar, compensar educando es más que un programa, es un reto".

El mundo empresarial, la parte de la sociedad que lleva el timón del proceso de construcción social, de mejora de la calidad de vida, tiene mucho que decir en la recuperación de estos jóvenes.

La empresa no pude mirar solamente el beneficio, y menos el beneficio a corto plazo. Ni aún desde la perspectiva de la economía de mercado y la filosofía basada en una economía liberal es provechoso abandonar a esta mano de obra sin cualificación ni instrucción.

No sería este nuestro punto de vista, pero entendemos que mientras no se transforma la sociedad, mientras no se reestructura un esquema social en el que los valores sean otros y donde cada persona cuente con un valor por encima de cualquiera otro, es nece-

sario poner andaderas a quienes la desigualdad social ha dejado fuera de los circuitos del mercado, fuera de las posibilidades de una calidad de vida apetecible y que ya poseen los demás.

La sociedad se queja después de que estos jóvenes le creen problemas y generen conflictos. El único medio que encuentra para remediarlo va a ser la represión posterior, la aplicación de la ley y finalmente la reclusión en la cárcel. Hubiera sido mucho más inteligente, mucho más barato y mucho más útil haber compensado esa falta de formación inicial ofreciendo alternativas que pudieran no solo prevenir esos delitos, sino, sobre todo, ayudar a construir personas más valiosas, más seguras de sí mismas y con mayor capacidad de transformar el mundo.

La compensación educativa, cuando no es un mero lugar de refugio a situaciones sin salida, descubre unos valores en los jóvenes y niños que de otra manera pasarían desapercibidos.

Su rebeldía contra la escuala va a aparecer como un cargarse de suspensos, como un estar fura del currículum. No es verdad que carezcan de cultura, que sean menos inteligentes. Lo que sucede es que su inteligencia se está fraguando a partir de situaciones concretas, no del pensamiento abstracto. Para quien ha necesitado resolver el problema de subsistir a diario, o lo ha vivido en su entorno, es muy difícil entender que uno puede estar pensando en los que sería su vida dentro de ocho a diez años.

Cuando a Santi, hace unos años, se le planteó la posibilidad de que hiciera un esfuerzo para aprobar el bachillerato nos respondió:

- Paco, eso ¿cuantos años son?

- Cuatro y después la Universidad.

- ¿Y en la Universidad?

- Otros tres cursos.

- Y ¿voy a estar siete años estudiando sin trabajar en nada y sin meter un duro en casa? Es imposible. Tendré entonces veintidós años. Yo no puedo seguir estudiando, no me merece la pena.

Pese a todo aprobó el primer curso de bachiller y cuando empezó el segundo acudió a decir que lo dejaba que no podía seguir estudiando porque en su casa nadie le entendía y con dieciséis años podía ayudar a su padre y ...

Su abandono es la historia de muchos otros, la de quién intentó y se encontró la enorme barrera que la sociedad ha ido construyendo para que no sea posible.

Otros plantean la rebeldía simplemente abandonando las aulas. Abandono que en la Educación Secundaría viene bien al profesorado porque suelen ser los alumnos que generan conflictos, que no atienden.

Y que, se pregona, "¿a quién se le habrá ocurrido que sigan en la escuela?".

Lo que a lo mejor nadie, o muy pocos, se han planteado es la posibilidad de que el sistema de trabajo para estos muchachos debe ser otro, debe acercárseles, porque interés y motivaciones tienen aunque no sea para las materias "absurdas" que se dan en la escuela.

Un proceso compensador lleva implícito un desarraigo de modos clásicos y necesita que se pingan en marcha actitudes y modelos

capaces de entusiasmar. Hemos de pensar que lo más importante a recuperar, es la estima de si mismo. El esfuerzo que ha ido empleando el sistema para dejarles fuera de juego, es ahora también necesario para reincorporarles al campo, para hacerles sentir orgullosos de sus posibilidades y de sus éxitos.

Y no creemos que se deba tener una visión pesimista. Es mucho lo que se puede hacer y se puede mejorar enormemente la situación de quienes padecen esta descompensación. Se encuentran vías de solución y no están alejadas, suelen estar muy a mano, basta tener el ánimo de buscarlas.

Nos parece del máximo interés que se promocionen a quienes trabajan en este campo educativo, tan dificultoso. Hace falta que cambie la consideración hacia estas personas que ofrecen su mejor hacer en aras de la igualdad y la mejora de las condiciones educativo-sociales de los más jóvenes.

A la empresa habría que decirle que no se pude escoger siempre a los mejores dejando en la calle a quienes no han llegado a ese nivel. Es necesario que cambie el modelo de competitividad en boga, No conduce a ninguna parte cuando miramos a largo plazo. De otro modo el proceso nos llevará a caminos sin salida donde la marginación llegue a ahogarnos a todos.

Y estos jóvenes, que en la sociedad en un primer momento descarta y margina, tienen mucho que aportar a la misma. No es verdad que sean inútiles o poco capaces. Si es verdad que les es muy difícil superar esa primera barrera que se les puso pero que una vez conseguido pueden llegar a superar con creces a los que no tuvieron problemas desde el principio.

Y para COMPENSAR-EDUCANDO no hace falta ser un profesional de la educación o de la docencia. La sociedad entera es la que educa.

Nadie puede olvidarse de su función educadora permanentemente, de la acción que se desarrolla desde los adultos, desde las instituciones, desde cualquier ámbito social.

La empresa, los sindicatos, los medios de comunicación, la sociedad entera, tiene que asumir el problema que crea y buscar los medios para convertirlo en una situación mejor para todos los ciudadanos y para el progreso de cada uno de nosotros.

VOCES COMO COCES

Voces como coces, voces auténticas, sin censuras ni controles.

Voces de a quienes apenas solemos oír, podemos escuchar o dejamos hablar.

Voces que, como coces, pueden hacer daño, destrozar la tranquilidad de la ignorancia y la complacencia de las buenas y "caritativas" personas. Coces que rompen y rasgan nuestras conciencias, que golpean en nuestros corazones y nos hacen sentir, palpar y ver, desde su propia realidad, desde su misma perspectiva, su mundo, las vivencias de las llamadas personas «marginadas», de las «excluidas».

No pretendemos aquí hablar sobre sus vidas, no vamos a escribir nada acerca de su realidad, simplemente vamos a abrir la puerta a su propia voz, vamos a buscar y encontrarnos con quien quiera contarnos algo, que desee decirnos lo que quiera, que desee hablar de sí mismo, de su historia, de sus vivencias.

Por eso os pedimos que nos mandéis vuestras historias, vuestros relatos, vuestros poemas, lo que queráis decir, que nos uséis y nos permitáis conoceros. Nosotros simplemente las publicaremos, haremos de portavoz, de vehículo de vuestro «decir». Gracias.

Testimonio

Luis Ricardo Cobo de Gillis

"Yo dejo mi palabra en el aire, sin llaves y sin velos"
Dulce María Loynaz

PRIMERA PARTE

Me despierto. El ruido de los transeúntes que van a trabajar me despierta. Noto que ya amaneció ; deben ser las siete de una mañana cualquiera de las muchas que tuve que vivir en San Pablo, Brasil.

Compañeros y compañeras de infortunio todavía intentamos aprovechar lo que falta de tiempo antes de que venga la policía metropolitana a expulsarnos de los sitios en donde hemos pasado la noche. Como si fuese prohibida la visión de seres humanos durmiendo en cartones debajo de la marquesina del súper mercado.

Y nosotros nos levantamos y vamos a sentarnos enfrente del súper. Porque no tenemos dónde ir. Yo sí tengo dónde ir : voy a un grifo y me despejo. Empieza un nuevo día y necesito moverme si quiero llegar a comer algo para desayunar, tarea ésta de las más difíciles si no tienes dinero. Son rarísimos los cafés que por caridad, y si tienes recipiente...te dan un café. Yo conozco algunos. Después de andar algo así como treinta manzanas llego al bar. El hambre y la necesidad física de darme un gusto, de sentirme "normal", humano es lo que me sostiene.

Necesito un cafetito calentito y nada más y nada menos que un simple pedazo de pan. Ya es algo, porque de verdad, para despertarme y coger energías, nada mejor que un café.

Paso por la puerta del bar para ver si el empleado que está en la máquina del café tiene "cara de buena persona", porque a pesar de que el dueño ha dado órdenes estrictas, hay que comprobar si los camareros están dispuestos a cumplirlas o no.

Algunos te lo dan con gusto, otros te lo niegan y te insultan e incluso intentan humillarte. Hoy tengo suerte y hay café. Lo tomo y salgo en busca del pan y si es posible, algo más.

Sí, porque los parias del mundo tienen hambre crónica. Hambre de pan y café, hambre de comida, de ser tratados con respeto, dignidad y cariño, que son consecuencia natural una de lo otro. Pero San Pablo, el granero-fábrica-comercio de San Pablo es cruel e

insensible con los pobres, sin los cuales los ricos no serían ricos.

Ya son las nueve de la mañana y la posibilidad de comer es tan incierta como la lotería.

Las opciones son : algún convento que de vez en cuando, bajo protestas y avisándote que no se repita, te dan un mísero plato de comida; ir a un mercado a esperar recoger alguna fruta del suelo, lo que nadie quiere, nadie.

La tercera hipótesis es la más inhumana y humillante: esperar que saquen la basura a las tres de la tarde los restaurantes.

Es la más horrible e indigna forma de comer, pero es la menos insegura. Espero a que den las horas para ir a buscar la posible comida. Me acerco a una feria-libre, que es una especie de mercado callejero que se monta en las calles de San Pablo. Allí, toda fruta que cae al suelo puede ser cogida y cuando acaba la feria, los mercaderes, algunos, te dejan coger lo que tienen que tirar porque ya no sirve para la venta. Plátanos, mangos, naranjas y lo que caiga. Me muero de ganas por comer algo salado. Pero tendré que esperar.

No soy el único que recurro a esto para poder sobrevivir. Somos decenas en el hueco de mi barrio. Somos decenas de pobres de todas las edades, colores, sexos y razas. Y claro está, si quiero lo mejor, tengo que disputarlo. Yo, "paso" de luchar por un mendrugo. Sé esperar y sé que si espero, sobrará algo. Recojo plátanos y otras frutas y algunas legumbres que pueden ser comidas sin cocinar. Otros pobres, que andan en grupos reunidos, recojen pescado, restos de carne y verduras. Observo cómo con una lata cocinan la mezcla que hacen bajar a fuerza de "cachaza", la droga alcohólica de los miserables. El nephentes de los lumpen.

Yo no bebo y no me gusta andar en bandas. Soy lobo solitario y desconfiado.

Allá por las tres de la tarde voy a colocarme cerca de la puerta del restaurante y ahora no soy el único. Por esta vez, somos todos conocidos, y formamos un exótico grupo de jóvenes y viejos.

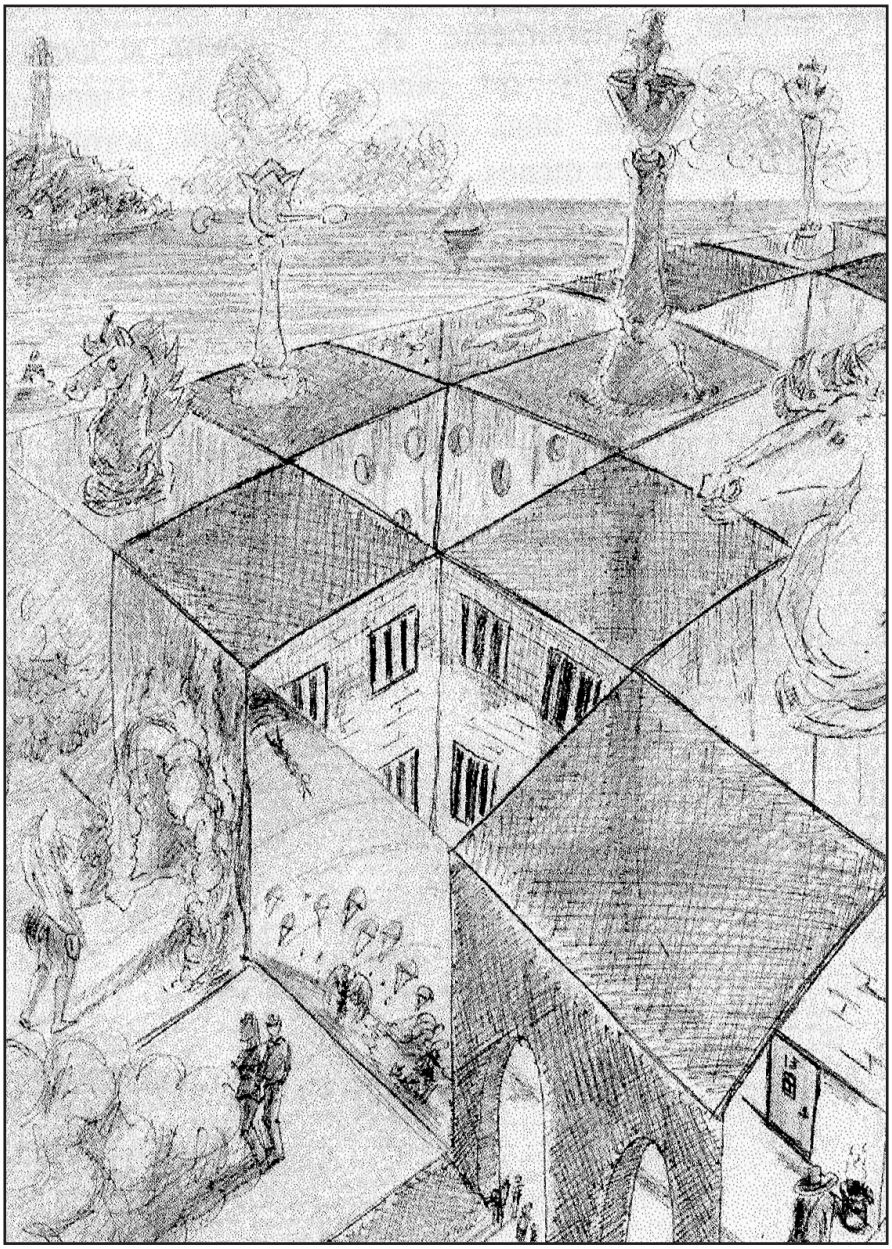
A todos nos une el hambre. Sabemos que va a durar poco pues así que el dueño se entere, mudará el esquema para que no se acumulen pobres cerca. Si no, pronto llegarán las quejas. Finalmente, vemos que colocan los sacos de basura fuera y vamos a por ellos. Ahí hay un problema. Los más conscientes sabemos que no podamos rasgar los sacos en el local por dos motivos. Primero, la vergüenza. Segundo, que si lo hacemos, al día siguiente no habrá más comida. Entonces, cada uno coge un saco y vamos a un lugar discreto donde podamos abrirlos y ver si hay algo que se pueda comer. Muchas veces los dueños mezclan la basura y es imposible separar la comida de los otros restos, pero a veces vienen sacos llenos con lo que sobró de la cocina y eso es lo que comemos.

En cuanto a la cantidad, generalmente es razonable y de un saco pueden comer unas cinco personas más o menos.

Me repugna al máximo comer de esa forma, pero no tengo otra salida. Las cinco. Y el estómago lleno. Empieza la vuelta al local donde paso la noche. Tiene y debe ser en grupo, porque dormir solo es un riesgo. Puedo ser apaleado y robado y a lo peor, morir a tiros o quemado.

Mueven negras

Carlos María Weber



La tela de araña

Diego Jiménez Rodríguez
(En aquel momento preso en la cárcel de Soto del Real)

Bien tejida y mejor protegida. Así puede definirse la Red Penitenciaria. Es un Mundo aparte, que el Estado protege, del «Ojo Social» que quiere conocer de su interior.

La Sociedad tímidamente, empieza a preguntarse ¿Que pasa dentro de la cárcel? para que exista un Fracaso permanente en la aplicación de las Penas de Privación de libertad.

Los que llevamos años Sufriendo la Realidad, sabemos los motivos de tal Fracaso. Que no son otros que; El Dominio que ejerce El Núcleo Duro de Carceleros sobre el Habitad Penitenciario.

Este dominio se manifiesta en su origen, por la mentalidad y espíritu fascista que se encuentra arraigado en estos Elementos. Que amparados en el Hermetismo que rodea la institución Penitenciaria y contando con la falta de sensibilidad social, hacia los que estamos dentro.

Actúan, según su Espíritu les marca. Estos Elementos que llevan ejerciendo su dominio mas de 30 años en las cárceles, tienen establecidas unas «Líneas Maestras» que permanecen inamovibles, y que son las siguientes:

1ª Mantener a cualquier precio la unidad del Núcleo, reemplazando a los que se jubilan por los que van llegando, que son Reclutados y haciendo la vida imposible o anulando a los que no entran en su línea.

2ª Están en su «Tela de Araña»,ellos la han tejido día a día durante tres décadas y conocen cada hilo de la Red.

Para ellos la Reinserción social del preso es una falacia. Y así lo manifiestan y lo afirman con su actitud.

Para este Núcleo de funcionarios que ignora la existencia del Tratamiento personalizado. Y elabora unos informes que tienen Patente de Corso; pues se basan en la Defensa de los interés Corporativistas de la Red en principio. Actuando contra la razón. El Condenado cuando ingresa; Es despojado Totalmente de su Intimidad hasta que se aseguran de ella.

A partir de esta situación; el condenado tiene tres opciones que son en Realidad las tres líneas Maestras de funcionamiento del Espíritu de Este Núcleo Duro. Y que es el único tratamiento que Aplican en general.

La primera línea u opción que tiene que aceptar el Condenado es; la Sumisión total, aunque tenga que Humillarse a diario.

La segunda línea; es la Colaboración.

Colaboración del interno con los fines últimos de los funcionarios que no son Reinsertar al Condenado como ya queda claro aquí el significado del Espíritu de la L.O.G.P. ¿Si no es para Reinsertar al Condenado para que necesitan la Colaboración de este? Para controlarlo. Y decidir si lo Explotan, lo Archivan de Cárcel en Cárcel, o, en el peor de los casos, Propician su propia AutoDestrucción.

El Condenado Sumiso y Colaboracionista tiene asegurada la Promesa de obtener Beneficios Penitenciarios.

Y la tercera línea maestra es la Represión.

El Condenado que muestre un carácter Crítico, por ejemplo, es objeto de investigación interna. Y si persiste en su actitud razonable de Crítica, se le Reprime y se le aplica un Tratamiento que sin Razón alarga su Condena el Doble. Todo ello, al validar las instancias superiores los informes de los Funcionarios sin contrastarlos.

Otorgándoles Patente de Corso

Hay un Mal de que está Removiendo los Cimientos de la Institución Penitenciaria.

La leche que no maman

Diego Jiménez Rodríguez
(En aquel momento preso en la cárcel de Soto del Real)

La naturaleza hace Madre a la Mujer ¿Estamos de acuerdo? Si ...

La mujer actual «está evolucionando, olvidando derechos naturales de los hijos» que acepta traer.

Estos Derechos naturales empiezan desde el momento que está fecundada y ella lo sabe.

Si acepta el hecho de ser Madre, debe saber las limitaciones que su aceptación conlleva; debe renunciar a gran parte de su libertad, porque es imprescindible para el futuro hijo que sólo tiene a ella para alimentarse ... Y otras necesidades. Desde que empiezan a gestarse hasta que dejan de tomar leche de la Madre, está obligada por la naturaleza a condicionar su propia alimentación la Madre; en favor del futuro hijo.

Hoy las Madres tienden a no dar leche materna a los recién nacidos, y les privan de un Derecho fundamental, que tendrá unas consecuencias negativas para el desarrollo natural del hijo.

Al negarle al hijo el «Roce y el Contacto» y el «sentido» de ese contacto ...

Animales Racionales = Ser Humano

Todos los Animales Respetan este Derecho de sus hijos.

Y ..., también es posible que esté equivocado y que la ciencia ha descubierto, al servicio de NESTLE o BLEDINE, el sustituto de la leche materna, es posible.

Y yo preguntaría ¿Y cómo se sustituyen los brazos que sujetan al niño, y el olor y el calor y las caricias que recibe mientras se alimenta??? Canguros - NO - Gracias, el niño.

DIÁLOGOS

Diálogos pretende ser un foro abierto de debate. Abierto a la discusión, al pensamiento crítico, a la reflexión sosegada... y apasionada. Nuestra intención es que pueda servir de vía de encuentro y "diálogo" sobre muchos temas que nos interesan y que, desde aquí, pensamos que merece la pena dedicarles algún tiempo ; no ya en un debate vano que sólo permita escucharse a uno mismo, sino como forma de encontrar respuestas válidas y alternativas, respuestas pensadas, bien fundamentadas.

Pero para ello, vuestra colaboración es fundamental. Nos encantaría que dialogáramos, poder recibir vuestras opiniones sobre los temas que se traten y también propuestas de nuevos temas. Vuestras experiencias, proyectos, ideas y, ¿por qué no ?, también denuncias, tienen cabida y son bien recibidos en estas páginas.

Hoy abrimos esta sección con un muy jugoso tema : "La explotación infantil". Parece que está de moda; en los últimos meses hemos oído, leído y visto muchas cosas sobre la explotación, los niños esclavos... Incluso se ha organizado una "marcha mundial contra el trabajo de niños", pero quizá, todas estas acciones han pasado como de puntillas por las cuestiones clave : ¿Todo el trabajo infantil es explotación ? ¿Quién explota ? ¿Por qué ? ¿Y los cómplices ?

Enrique Martínez Reguera abre el diálogo, nos lanza unas preguntas. Esperamos vuestras respuestas y vuestros nuevos interrogantes.

Sobre la marcha mundial contra el trabajo de niños

Enrique Martínez Reguera
Psicóloco
Miembro de Coordinadora de Barrios

En el mes de mayo pasó por Madrid la Marcha Mundial contra el Trabajo de Niños. Una movilización internacional que en España, no me consta por qué «matizaron» como Marcha contra la Explotación Laboral Infantil.

Este acontecimiento me animó a escribir algunas reflexiones, que envié a 21 diarios informativos de las capitales por las que pasó la Marcha y a cinco revistas. El hecho de que sólo me publicara *El Correo Gallego* de Santiago de Compostela y la revista alternativa *Alandar,* me sugiere: o bien que mis reflexiones andan tan descarriadas que no merecen ninguna oportunidad de diálogo, en cuyo caso hasta debería agradecerles la censura, o bien que la censura se haya extendido por todo el país como la grama, ahogando cualquier posibilidad de que brote ninguna otra semilla por levemente disidente que sea. La verdad es que no me sorprende demasiado, viendo como la prensa más influyente en mi propia ciudad ha dejado de ser lo que siempre fue «medio de información», para convertirse en «boletín de propaganda» de sus imponentes grupos de poder, dando entre sí abundante muestra de carecer de escrúpulos y de total coincidencia en prescindir del hecho de que, los que procuramos eludir sus inquietantes áreas de influencia, también existimos. Agradezco ahora pues, poder ofrecer en esta revista algunas de mis dudas sobre la Marcha Mundial Contra el Trabajo de Niños, para que sean ustedes mismos quienes valoren si es que son excesivamente erráticas o si es que la censura tiene tomada la decisión de amordazar todo lo que no sea apología y propaganda del sistema.

Quede claro que estoy radicalmente contra la «explotación laboral infantil». Al menos contra eso querría suponer que estaremos de acuerdo todos menos los propios explotadores. En caso de ser así no sé a quien habríamos de concienciar y el esfuerzo de esa marcha sería superfluo. Además me parece totalmente insuficiente, porque también estoy contra cualquier otro modo de explotación de niños, aunque no sea laboral. Por ejemplo me revienta ver el trasiego de niños y la impunidad con

la que determinadas instituciones estatales y empresas privadas supuestamente tutelares les sacan el mayor partido, convirtiendo a criaturas muy vulnerables en materia de mercado laboral, de transacciones y consumo.

Advierto además lo descaradamente tendencioso que resulta referir la explotación laboral sólo a los niños. Ya al menos declaro sin tapujos que estoy contra cualquier forma de explotación, sea de chiquillos, de frágiles ancianos, de rozagantes mozas y mozos o de curtidos padres. Fijarse en los niños para excitar nuestro paternalismo contribuye a encubrir la explotación de los adultos, como dándola por inevitable o tolerable. Como si no supiéramos todos que la explotación de los niños sólo empieza allí donde ya no es posible explotar más a sus padres. Hay mucho morbo en disociar los sufrimientos de los niños del de los sufrimientos de sus madres, padres, hermanos, abuelos y abuelas y demás parentela, que igualmente están siendo explotados con mayor sadismo por los mismos que, dineros mediante, no se detienen ante nada ni ante nadie aunque sean niños.

Me parece insultante para todos los ciudadanos que a duras penas logran o logramos cuadrar las cuentas del mes, que sean las mismas políticas que están propiciando la concentración del dinero y exclusión de la miseria, causa raíz de la explotación de los niños, quienes patrocinen y presidan estas cabalgatas fuera de carnaval. No estaría mal que alguna vez se les pasara por la cabeza alguna mundial movida «por un más justo reparto de los bienes y recursos».

No nos engañemos, con los intereses que hay en juego, las movilizaciones mundiales siempre hurtan a la capacidad de decisión e intervención del común de las personas. Nunca brotan de abajo arriba como la hierba, como nosotros mismos. ¿Os habéis preguntado para cuántas cosas podrán servir estos ensayos de movilización de masas enfervorecidas? Cuidado con los que procuren engrasar nuestras marchosas caminatas por el mundo.

Ensayemos más bien, nosotros, extender nuestra solidaridad «mundial» hasta nuestros vecinos.

¿Qué pensarán hacer los organizadores de la Marcha con los millares de familias a las cuales, de tener éxito la campaña, cegaría sus tan escasas como probablemente involuntarias fuentes de ingreso? Hasta me hace dudar esta pregunta de que el verdadero objetivo de la campaña pueda tener que ver con el que se proclama. Trabajo y explotación son cosas muy distintas. Y por algo en España ambos conceptos han tenido que ser manipulados de manera engañosa. El trabajo puede ser necesario, ineludible. La explotación del hombre por el hombre siempre es innecesaria y criminal. Y no es con cantos gregorianos como habremos de perseguirla.

Es curiosos que cuanto más amplio y selectivo es el fracaso escolar, más se persiga y castigue el desconfiar del mismo o desear ahorrar parte del tiempo que se le dedica. Hoy sería blasfemo hablar de la explotación que supone tener que dedicar tanto tiempo a una escuela de la que un sector aprovecha tan poco. Porque la escuela exige mucho a todos los niños, pero, por su condición social, no todos los niños pueden sacarle la misma rentabilidad. Si en demasiados casos la escuela no sirve para conseguir trabajo ¿no tendría-

mos que empezar a cuidarnos de que el trabajo pueda servir también de escuela? ¿será que el trabajo enseña demasiado sobre quien nos explota? ¿se trata de aplazar la edad de explotación de la gente o se trata de aplazar su aprendizaje reivindicativo?

No dudo de la entrañable buena voluntad de algunos grupos que hicieron posible en España esta iniciativa, pero nos quedó palpable el uso político que se hizo de los niños.

PRENSAMIENTO DÉBIL

Un saludo lector, bienvenido a nuestra sección dedicada al «Prensamiento Débil». No, no hemos cometido ninguna falta de ortografía, sino que en nuestro pleno derecho a hacer aportaciones a la cultura, hemos creado la palabra que da título a esta sección, ya que pensamos que todas las personas deben participar de forma activa en tal cultura en vez de consumirla pasivamente embotellada en televisores o demás medios de comunicación. Nuestro deseo es que en esta sección demuestres que, además de recibir información, sabes digerirla, analizarla y dar una respuesta crítica que se preste a un debate abierto; en definitiva, que en este rincón entre rescoldos, gracias a tus aportaciones, queden reflejadas una comunicación y democracia, al menos informativa, construida por todos nosotros.

Si habías entendido el título como «Pensamiento Débil» tampoco ibas mal encaminado. Tal vez se consideren débiles nuestros comentarios o acciones, pero la unión de estas pequeñas respuestas puede crear una corriente que derribe los diques de la manipulación.

Construir palabras no es difícil; hemos elegido el método de unir algunas que ya existen para que complementen con sus distintos significados la idea que pretendemos expresar: prensa/miento/débil.

Sí, lector, como intuyes, esta sección está dedicada a la prensa escrita, conjunto de publicaciones diarias o periódicas que invaden kioscos, desayunos, mesas de trabajo y algún que otro bocadillo. La prensa, en su significado más puro, es una máquina compuesta por dos elementos que pueden acercarse el uno al otro para comprimir o cerrar lo que se ha colocado entre ellos. En la mayoría de los casos, no en el de nuestra revista, el elemento estatal y el elemento económico comprimen las informaciones hasta darles la forma deseada, creando así ciertas noticias para conseguir diversos y maquiavélicos objetivos, olvidando que la prensa se inventó para informar.

Miento viene del verbo mentir, que todos sabemos lo que significa. Siempre fue más mentirosa la palabra que su imprenta, por ello deberíamos saber analizar la una y la otra.

Débil es que no tiene suficiente fuerza física o moral, con lo que nos atrevemos a decir que la prensa nos debilita, homogeneiza y aliena tanto como el discurso de un «hitlerpolítico» (palabra que no pensamos explicar). Paradójicamente, la prensa no es débil, sino que controla el sentir social a modo de «arma mental» (unida a las físicas, biológicas y económicas).

En estas páginas te invitamos a comentar aquellas noticias que han llamado tu atención y porqué lo han hecho, qué conclusiones sacas de ellas salvando de entre tanta paja la auténtica noticia. Así, esperamos construir un diálogo informativo con tus aportaciones para demostrar que, al menos alguien, no se enreda en los hilos de marioneta que nos tienden desde arriba.

Los futuros criminales pueden detectarse desde los ocho años

Un programa educativo evita estos delitos

GRACIELA G. BALBAS

CORRESPONSAL

SAN LORENZO.— Un estudio que comenzó a elaborarse en Estados Unidos en los años 60 ha desvelado que a partir los ocho años se puede detectar una serie de características en los estudiantes que los convierte en los potenciales autores adultos de delitos violentos. La falta de integración en la escuela, el rechazo de los compañeros, la escasa autoestima, el bajo rendimiento escolar y el temprano abandono de los estudios son algunos de los rasgos que distinguen a estos potenciales violentos.

Atendiendo a esta premisa, el Ministerio de Educación y Cultura (MEC), la Universidad Complutense de Madrid (UCM) y el Instituto de la Juventud (INJUVE) han elaborado un programa de educación para la prevención de la violencia y el fracaso escolar en los 14 institutos de educación secundaria de Madrid cuyo desarrollo fue evaluado ayer en el Instituto Juan de Herrera de San Lorenzo de El Escorial.

Este programa se basa en la aplicación de la metodología educativa del aprendizaje cooperativo en grupos heterogéneos. Este método pretende superar la educación tradicional diseñada para un alumnado homogéneo y adecuarla a las características de la diversificada sociedad actual. Así se pretende que la heterogeneidad de los estudiantes no sea una fuente de conflicto, sino de enriquecimiento, convirtiendo la clase en grupos mixtos de trabajo que toman la iniciativa sobre su propia educación y asumen mayor responsabilidad sobre sus resultados, que quedan a la vez ligados a los de sus compañeros de grupo. Igualmente, supone complicar y adecuar los métodos de evaluación, que se consensúan para calibrar tanto el proceso y la colaboración individual como los resultados conjuntos.

María José Díaz Aguado, catedrática de Psicología Evolutiva y de la Educación de la UCM, destacó ayer que se trata de una metodología de vanguardia que está teniendo gran aceptación en otros países europeos. Igualmente indicó que este método viene a enriquecer la experiencia educativa actual y no a sustituirla totalmente y apuntó como el aspecto más positivo del desarrollo actual de este programa el que haya conseguido mejorar la comunicación entre alumnos y profesores.

Comentario a la noticia

"Los futuros criminales pueden detectarse desde los ocho años"

Diario *El Mundo,* 17 de junio de 1998

Óscar Rosado Díaz
Educador Social

Recordemos que la parte que más nos llama la atención de una noticia es su titular, cuánto más si es tan alarmista como el que encontramos en la página anterior. No se que parte del mismo cuesta más creer, si que a los ocho años se conoce el destino de una persona (ni quiromancia ni cartomancia) o que exista un programa educativo que evite los delitos. Como en el titular aparece un «desde» me pregunto hasta qué edad se podrá detectar a un criminal.

En el primer párrafo la corresponsal nos informa de las características que convierten a estudiantes en «potenciales autores adultos de delitos violentos» que son la falta de integración en la escuela, el rechazo de los compañeros, la escasa autoestima, el bajo rendimiento escolar y el temprano abandono de los estudios; ¿No son éstos los principales problemas del sistema educativo? Si lo que se dice en este párrafo es cierto declaro a media España potencialmente autora adulta de delitos violentos, y así queda la otra media para hacer de víctima.

El resto de la noticia parece no encajar en la página que se le ha asignado ¿Es el estudio estadounidense la única premisa para que se elabore un programa de prevención de la violencia, es la única causa que lo justifica? Según este artículo sí. A pesar de los años que hace que las clases son mixtas y heterogéneas en la noticia da la impresión de ser un descubrimiento reciente.

Al final de la noticia se afirma que el aspecto más positivo de este programa es que mejora la comunicación entre profesores y alumnos cuando al principio se hablaba de futuros criminales; creo que falta mucha información para establecer una relación, si es que es posible, entre el principio y el final, pero no se a quién pedírsela si a María José Díaz Aguado o a quién comenzó una investigación en Estados Unidos hace cuarenta años.

¿Donde está el rigor informativo?

ACONTECIMIENTO

(Revista de pensamiento personalista y comunitario)

Instituto Emmanuel Mounier.

El Instituto Emmanuel Mounier surge hace algo más de una década desde el esfuerzo y el compromiso de unos cuantos educadores por tratar de hacer y re-hacer la identidad personalista. Es un surgir que recoge historia, que retoma huellas para leer los acontecimientos actuales. Sí, porque en la adopción de una identidad no cabe partir de cero, hay que optar por unos determinados presupuestos filosóficos, sociales, utópicos, etc, lo que importa es poder articularlos razonadamente.

El Instituto pretende actitudes más que saberes (no sin ellos), talante, modo de situarse ante lo real. Porque la formación es un despliegue permanente de la personalidad, y no algo que "se tiene", ha de ayudar a construir la totalidad de sentido de la experiencia, más allá de intimismos espiritualistas o pragmatismos inmediatistas.

Pero no cabe prescindir de los ritmos de crecimiento. Entre el contexto del descubrimiento objetivo y el de realización subjetiva media siempre tiempo e inconsecuencia, de ahí la necesidad de paciencia.

El Instituto Emmanuel Mounier desea la máxima coherencia entre medios y fines, política y ética, economía y ecología, persona y comunidad...

Queriendo el diálogo sobre el mundo, desea también la implantación transformadora desde el mundo. Por eso el sentido de su actividad será crítico respecto del desorden, optando contra el mal radical que daña en su raíz a los más débiles y a los más pobres.

Critica constructiva y propositivamente, aunque para ello comience por abandonar obsoletos mitos de uso común, proponiendo en su lugar nuevas letras unciales a modo de ABC futuro. A tal efecto solicitan nuestro y vuestro concurso y apoyo desde ahora mismo, pues el primer postulado de la racionalidad personalista reza así: no dejes que otro haga el bien que puedas hacer hoy tú mismo".

Uno de los canales comunicativos que pone a nuestra y vuestra disposición es la revista Acontecimiento, donde podemos encontrar análisis profundos sobre la realidad que nos rodea y envuelve. Su propuesta será la reconstrucción de proyectos antrpológicos que proponen la especia humana como centro del cosmos, la Tierra o la creación. Un personalismo comunitario con vocación ecológica antropocéntrica, es decir donde el hombre y la mujer son pensados como centros descentrados. En Acontecimiento nos vamos a encontrar con materiales de reflexión en donde se incentivan compromisos serios de responsabilidad que no empujan precisamente hacia una política del miedo, sino hacia una poética de la libertad y de la responsabilidad.

DIRECCIONES DE CONTACTO:

INSTITUTO EMMANUEL MOUNIER. Melilla, 10. 8ª D. 28805 Madrid.

INTERNET: http://www.pangea.org/ spie

CORREO ELECTRÓNICO: iem@pangea.or**g**

DE NUESTROS BARRIOS Y OTRAS ACTIVIDADES

En esta sección pretendemos contaros historias de nuestros barrios, relataros lo que se está haciendo o dejando de hacer en ellos. Nos gustaría que a través de esta sección pudiésemos saber de los proyectos, talleres y actividades que, con ilusión y a veces ilusamente, las buenas gentes de barrios como Canillas, Entrevías, Palomeras, están llevando a cabo. Pero no queremos reducirnos al ámbito madrileño, sino que nos gustaría que las gentes que trabajan a lo largo de la geografía del llamado «Estado Español» y, por qué no, los de allende los mares, nos enviasen informaciones, nos contasen qué tal les va y cuáles son sus proyectos e ilusiones.

Así, con la ayuda de toda la buena gente que pululamos en los barrios, comunicándonos y compartiendo experiencias, logremos tal vez dar un poco más de llama a los rescoldos que alientan nuestra batalla cotidiana.

Empezamos esta sección presentando un pequeño resumen de las últimas jornadas de los grupos de «Coordinadora de Barrios» y otros colectivos amigos y solidarios, como los de los «insumisos», los «okupas», «los parados», las «prostitutas», etc.

Rompamos el silencio: 7 días de lucha social

Juan Carlos Lago Bornstein
Profesor de la E. U.
Magisterio de Guadalajara

Bajo este lema una serie de colectivos, que viven día a día el rechazo y la marginación social por parte de la llamada «buena gente o ciudadanía», ha organizado una semana de asambleas «dialogantes y reflexivas» sobre los temas que les afectan así como una serie de actos de protesta y de llamada de atención y de búsqueda de concienciación del resto de la sociedad.

En esta comunicación comenzaremos transcribiendo el manifiesto inicial de las jornadas para, a continuación ofreceros un breve diario de los acontecimientos.

«Durante la última semana del mes de mayo una serie de colectivos y personas ligadas a diferentes movimientos y sectores excluidos por el sistema, vamos a realizar un atrevido experimento.

Creemos que quizás sea un buen momento para juntarnos, reflexionar, intercambiar vivencias, conocernos y, como no, salir a las calles de la capital del reino para alterar este orden que tanto sufrimiento genera.

Hemos decidido romper el cerco de silencio levantado en torno a los problemas y las luchas que vivimos cotidianamente, irrumpir en medio del decorado del supuesto estado del bienestar, la euforia de la Europa del Euro y de la «España va bien»

Somos pres@s, niñ@s, okupas, inmigrantes, prostitutas, parad@s/precari@s, jóvenes de los barrios, insumisos, ... Somos tod@s aquell@s que tengan algo que gritar y que quieran hacerlo junto a otr@s.

Durante toda la semana habrá debates, manifestaciones, acciones directas, fiestas..., en fin, un montón de cosas que sirvan para conocernos, conectar nuestras luchas y hacernos oír por aquellos que quieran mantenernos en la oscuridad y el silencio.»

A MODO DE DIARIO DE LA SEMANA DE «LUCHA SOCIAL»

Lunes 25

Ocupación del Hotel «Tryp» en la Gran Vía madrileña llevada a cabo por parte de un amplio colectivo formado por «okupas», «Madres contra la Droga», «insumisos», «parados», «presos», etc. Era el acto inicial de las jornadas de lucha, acto de protesta contra la «manipulación y la especulación inmobiliaria», por el derecho a la vivienda digna. Se ocupó un hotel «vacío» para protestar contra tanto «lujo» en alojamientos de alquiler cuando hay muchas familias que ni siquiera tienen un techo bajo el cual cobijarse. Y se ocupó un hotel en pleno centro de Madrid para que las «buenas conciencias de la ciudadanía madrileña» se enterasen de que los sin hogar y sin techo también existe: Como dijo Enrique, «hemos traído la pobreza de los barrios del extrarradio al centro».

A resaltar la ocupación pacifica y el despliegue «apabullante, absurdo e innecesario» de la policía, así como su actuación «violenta y desproporcionada». Es interesante hacer notar que, de resultas de las agresiones recibidas por «miembros de la prensa», se logró una difusión y propaganda impresionante. ¿Hubiera recibido tanta cobertura y «buena prensa» si no hubiese sido agredida la prensa? ¿Somos todos igual de «españolitos» o los hay más «importantes» a la hora de ser noticia?

Martes 26

Rueda de prensa comentando los objetivos, los motivos, el sentido de las jornadas de lucha: 7 días de lucha social; «Rompamos el silencio»

Al mediodía y por la tarde jornada sobre menores. Se presentaron y discutieron casos concretos y reales de menores y de familias con problemas. Se discutió sobre las causas de los problema y de las soluciones dadas por la administración y de las posibles alternativas imaginadas por la asamblea, formada por miembros de los distintos colectivos y de público en general venidos, los unos como los otros, desde todos los rincones de la geografía española.

Miércoles 27

La asamblea se traslado a los juzgados de plaza de Castilla para, al mismo tiempo que se continuaban las jornadas tratando los problemas de las drogas y de las familias atacadas por esa «plaga», protestar y pedir la liberación de dos compañeros detenidos desde las agresiones policiales del lunes.

Por la tarde la asamblea se reanudó tratando la problemática de la prostitución, fundamentalmente de las dificultades con que se encuentra la mujer que se gana la vida buenamente como puede y es castigada, reprimida, agredida, se les secuestra a sus hijos, se persigue a su familia, etc.

Jueves 28

La asamblea había planeado para este día realizar un acto de protesta contra la injusticia en el reparto de la riqueza. En un principio se pensó ocupar un gran Hotel, pero parece ser que la Policía se enteró y ocupó «estratégica y

preventivamente» las cercanías del objetivo marcado. Visto esto, se cambió de objetivo y se realizó «la movida» en un gran supermercado. La intención fue protestar por las grandes cantidades de dinero que se gastan en comida «no básica» mientras que hay muchas familias que no pueden comer todos los días, que no llegan nunca a final de mes. El acto, realizado pacíficamente, consistió en la toma del gran supermercado por parte de unas 200 personas de la asamblea. En un principio se pretendía bloquear las cajas de pago del supermercado, a base de llegar a ellas con cientos de carros de la compra llenos productos hasta los topes y después de bloquear las cajas y de crear una gran confusión, irse tranquilamente sin crear problemas. Pero al final, lo que son las cosas, los directores del supermercado, para evitarse problemas, regalaron a la asamblea dos carros llenos de comida a cambio de que se fueran lo antes posible: ¡Todo con tal de que «los desarrapados» no molestasen demasiado a su buena clientela!

Se termino la jornada apoyando la manifestación contra el paro y contra los despidos de trabajadores de la Compañía del Metro, que se desarrollo en la Puerta de Alcalá. Tras la manifestación la asamblea se reunió en la Parroquia de Entrevías donde se analizó el problema del paro, las causas del mismo y las alternativas a la política oficial.

Viernes 29

La jornada del viernes retomo el tema del paro y comenzó con un acto contra el paro. De nuevo actuó por sorpresa y ocupó una oficina del INEM. La acción, que siguiendo el estilo marcado desde hace años por la Coordinadora de Barrios, fue pacífica y meramente reivindicativa. Con ella se logró denunciar la realidad social del parado y las consecuencias de deterioro personal y familiar que conlleva. Tras mantener ocupada durante varias horas la oficina y lograr hacer llegar a la prensa las «inquietudes» de las asociaciones de parados, los miembros de la asamblea desalojaron la oficina tranquilamente.

Por la tarde, la asamblea continuó las jornadas con dos cuestiones fundamentales: el tema de la insumisión y la situación penitenciaria española. Temas ligado pues ambos desembocan en la represión y en las «cárceles».

Se habló de la situación de los presos «torturados», de los FIES (Ficheros de Internos de Especial Seguimiento), nombre eufemístico para llamar a los presos y presas en régimen de «aislamiento», encerrados en celdas claustrofóbicas, sin ventanas ni luz del día, con salidas individuales de una hora matinal y otra vespertina a un patio minúsculo y techado con tela de alambre, con prohibiciones de todo tipo de comunicación (hasta el punto que hablar por la ventana enrejada o mandarse un papelito está penalizado), etc. También se habló de las denuncias por malos tratos, de lo difícil que es que salgan adelante si es que no son inmediatamente archivadas, mientras que los presos denunciantes ven como las denuncias y juicios contra ellos se desarrollan con una diligencia asombrosa.

Por todo ello y contra todo ello se convocó a una manifestación para el día siguiente, sábado 30.

Sábado 30

Manifestación contra la tortura en las cárceles españolas. Cada manifestante portaba una pancarta con el nombre de un preso o una presa torturada en las cárceles españolas.

Fue desde Cibeles a Sol, parando en Instituciones Penitenciarias, donde se leyó un manifiesto contra la tortura y la represión.

La Asamblea termino las Jornadas de 7 días de Lucha Social con una Macro fiesta en la Parroquia de Entrevías, donde la buena gente de nuestros Barrios y los grupos «afines» tuvieron la oportunidad de, entre bailes, risas y una que otra copichuela, intercambiar experiencias, proyectos futuros y direcciones y números de teléfono.

EL OCIO EN TUS MANOS

Tuve un profesor en la universidad que hablaba, con cierto tono de enfado, de como teniendo tal cantidad de oportunidades culturales en la actualidad, estaban éstas tan poco aprovechadas.

Dentro de este discurso , con el que estoy en parte de acuerdo, nunca le oí analizar como nos llega la información, de todas esas actividades. La gran mayoría de las noticias están condicionadas por el marketing, los intereses económicos o la necesidad de mantener a la gente entretenidad, véase el fútbol, más que por la calidad. Nos enteramos de lo que podemos hacer en la medida que les interesa.

De todas esas ofertas, algunas de ellas bastante escondidas, he encontrado algunas pequeñas joyitas que me gustaría ir compartiendo poco a poco contigo. No están a la última , ni son la vanguardia cultural del momento , pero merece la pena no perdérselas. En posteriores números tendremos colaboraciones especiales y esperamos la vuestra, así que si viste u oíste algo interesante que quieras contarnos, escribenos.

Una película de siempre:

Dersu Uzala

Fecha de Producción: 1975
Nacionalidad: Soviética
Director: Akira Kurosawa
Intérpretes: Youri Solomine (Arseniev)
Maxime Mounzouk (Dersu Uzala)

Henar García Mozo
Profesora de Primaria

"Dersu Uzala" como muchas grandes películas, no se puede encuadrar en ningún género y analizarla resulta casi inútil ya que pertenece a ese reino en el que las emociones y las sensaciones nos dominan. En ella se cruzan personajes que nos hacen admirar y comprender la conducta de las gentes.

También como muchas obras maestras tiene una historia sencilla. En ésta se mezclan para siempre las vidas de dos hombres , el capitán de un destacamento del Ejercito ruso (Arseniev) y un cazador que ha perdido a toda su familia, juntos recorrerán los bosques rusos.

Así los protagonistas podríamos decir pasan a ser tres, con ellos está la naturaleza, que se convierte en compañera a veces cruel , a veces amiga. Viaja con ellos a todas partes y los dos protagonistas se enfrentaran a ella , aprenderán a comprender a los bosques y a las fieras, a utilizarlos sin herirlos y a integrarse en un idioma universal amenazante y extraño para uno y cercano y necesario para el otro.

De esta manera los dos hombres nos van mostrando una imagen que cambiara en el transcurso de la película. La aparición de Dersu nos induce a pensar en un hombre primitivo, de aspecto casi simiesco. Para el capitán y para nosotros, en un primer momento se nos aparece como un salvaje ; para los solados menos aun, una sombra que les divierte.

Al poco se presenta educadamente, se sienta con ellos y enciende su pipa dejándonos intuir lo que esconde debajo de ese aspecto.

El capitán, por su parte, va arrastrando consigo una serie de aparatos sofisticados y de planos para hacer sus estudios geológicos,

pero necesitará a Dersu, quien salva la vida del capitán y de sus soldados .

Esto nos enseña que en la tundra los ignorantes son los soldados y el capitán. Seres indefensos ante el medio, un mundo del que lo ignoran todo. El hombre culturalmente evolucionado y con recursos técnicos tiene sentido en la ciudad, en lo que llamamos civilización, pero se pierde en la inmensidad de los bosques.

Como en todas las grandes películas hay una maravillosa historia de amor surgida del antagonismo de dos hombres. La amistad del capitán y del cazador subrayada por confesiones desgarradoras nacidas de conversaciones al anochecer junto al fuego, la alegría compartida tras el triunfo y encuentros con personajes que viven en la estepa porque no pueden vivir en otro lugar. Dersu intentará irse a la civilización con su amigo pero nunca podrá entenderse con ella. Su sitio es el bosque.

Kurosawa rodó esta película en exteriores naturales, llego a rodar diez tomas para captar, a la misma hora, los distintos matices de la puesta de sol.

Así consigue que los lagos estén helados , que los colores se nos presenten reales, que las puestas de sol no sean gratuitas, que los planos duren el tiempo exacto para emocionarnos.

Y este año…

La Buena Estrella

Fecha de Producción: 1997
Nacionalidad: Española
Director: Ricardo Franco
Intérpretes: Antonio Resines (Rafael)
Maribel Verdú (Marina)
Jordi Mollá (Daniel)

Henar García Mozo
Profesora de Primaria

Franco nos brinda la oportunidad de disfrutar de una película que para mí ha sido lo mejor del año. Es una cinta de sentimientos, que huye de sentimentalismos, para abrir el corazón de los tres personajes más hermosos que he visto últimamente en las pantallas.

La utilización de unos planos sencillos, pero perfectos , hace que entremos directamente y sin adornos que distraigan nuestra atención en lo más importante: los sentimientos de los tres personajes. Los diálogos y la maravillosa interpretación de los actores la convierte en una cinta dura de amores de los que literalmente "no tenemos palabras" para describirlos como quisiéramos.

Esta historia a tres bandas podía haber caído en muchos tópicos, pero el director rueda un film que nos da una lección de tolerancia como se han visto pocas en la historia del cine español. Aceptar las debilidades del otro, querer sin tener miedo a lo que pueda pasar y saber cuando ha llegado el momento de ayudar a alguien que quisieras ajeno a tu vida son algunas de las cosas que podemos aprender de estos personajes.

Maribel Verdú es una mujer a la que Antonio Resines acoge en su casa tras una pelea con su chulo. Una mujer tierna que podría dar la idea de débil pero que es honesta (desde un principio le advierte de lo que va a pasar si llega Daniel) y muy fuerte. Los dos son personas poco integradas en la sociedad y que ven la esperanza de una vida normalizada con el otro. De ahí surgirá un amor sin grandes pasiones pero que es tolerante, sincero, respetuoso y comprensivo, muy comprensivo.

Jordí Mollá aparecerá entonces descubriéndonos una gama de registros que no le habíamos visto en ningún otro papel. Llega a la vida de Marina y Rafael rompiendo la normalidad de la pareja. Daniel egoísta y violento, está continuamente soñando con pegar el vuelo , pero su vida es una constante huida a ningún lugar. Vive con una careta impuesta por la sociedad que a la vez le desprecia por ello y tras la cual cree sentirse seguro. Las circunstancias le obligarán a quitársela y será entonces cuando después de reír y llorar nos terminaremos enamorando de él. Los tres que sufren es el abandono de la sociedad vivirán juntos, con una dignidad de la que tenemos mucho que aprender, un amor a tres bandas.

Ricardo Franco ha hecho una película con una maravillosa dirección de actores, donde nos muestra un trío contenido que nos envuelve el corazón. Además esta obra tiene el valor simbólico de ser la última obra terminada de Ricardo Franco antes de su muerte. Es una pena perder un director tan interesante en este momento en el que el cine español empieza a tener cada día más incondicionales.

EL OCIO EN TUS MANOS: HEMOS LEÍDO

Libros. Sí. Nos atrevemos a comentar brevemente esas páginas que van alumbrándonos nuestros sueños y nuestro discurso. Los relatos que van a formar parte de esta sección son un pequeño puente entre el autor, la narración y usted.

Obviamente, serán libros que, como mojones, nos han merecido la pena. Cierto es que en parte, la literatura tiene ese aspecto subjetivo que toda obra arte tiene al contemplarla; en este caso, al leerla. Desde esa subjetividad se ofrece este espacio en el que también cabe la posibilidad de re-escribir brevemente lo que la lectura de esto o aquello nos ha producido. Como este pequeño relato de una amiga nuestra que aquí entregamos para abrir este espacio que se entrega:

EL PRINCIPITO

Antoine de Saint-Exupery

Por P. V.

EL COLOR DEL TRIGO

Del color del trigo son los cabellos del principito, que perduran en los pliegues del recuerdo del zorro. El zorro ahora está leyendo un periódico y fumando un cigarrillo, estirado en un viejo y confortable sillón, mientras en la sala revolotean las cifras y los números del televisor encendido, que tanto obsesionan a los hombres. La ceniza del cigarrillo va aumentando progresivamente entre su incipiente somnolencia. Un rato después el zorro se ha dormido. Sueña que va caminando por las fases de los sueños hasta que llega a una puerta. La puerta es de trigo y el zorro la empuja suavemente, a través de esta solo se ve un enceguecedor estallido de luz. Decide, no sin haber dudado un montón de veces, penetrar. Al poner el pié en el campo sin luz, que desaparece y en su lugar hay un asteroide muy pequeño con un rey dando ordenes ininteligibles a una rata que roe su soledad, decide el zorro irse, no sin antes cortar un baobab que crece en su corazón y que repite una y otra vez: Quédate de súbdito, quédate de súbdito.».

El segundo planeta es como una bola de billar y en él hay un hombre ciego mirándose en un espejo, «otro hombre sin raíces» pensó el zorro y paso a otro planeta.

En este, había una piscina inmensa llena de vino, donde un hombre con traje obscuro que intentaba hacer largos en forma de ese. Al ver el zorro que el hombre no dejaba de hacer largos y decidió largarse. Comprendió porqué el principio en ese lugar una vez se puso melancólico.

En el cuarto planeta se encontraba un hombre con traje obscuro y tres teléfonos móviles encima de la mesa. El hombre decía: «tengo cuatro billones de estrellas», y siguió así, inútil, haciendo cálculos en su cárcel de oro y los tras teléfonos sin sonar.

En el quinto planeta había un hombre haciendo algo útil pero no tenía ninguna pregunta en el bolsillo y sin darse cuenta que a su alrededor se daban mil cuatrocientas puestas de sol.

Un anciano se encontraba en el séptimo planeta. Te podía enseñar todo acerca de las cosas grandes, pero no sabía absolutamente nada de las cosas pequeñas. Y a veces las cosas pequeñas pueden ser para uno muy grandes. El zorro recogió del suelo un pensamiento de tristeza del principio, que palpitaba cada vez más despacio y musitaba algo acerca de un flor.

El zorro puso sus pies en un gran planeta conocido como la Tierra, el zorro se encaminó por el mismo sendero donde solía ir en el pasado. Y recordó su vida anterior donde cazaba gallinas y era perseguido por plomo de los cazadores. Aunque era algo que en el pasado le disgustaba, lo extraño, porque hay cosas que de alguna forma se acaban convirtiendo en un rito y ninguna mirada del pasado es hecha de balde. El zorro vio una serpiente y pasó sin mirarla porque sabía que andaba en un sueño y que en su vida aún tenía a alguien por quien soportaría todas las orugas del mundo. Después atravesó un desierto y se encontró una flor con muy pocos pétalos y con una lejana canción en su boca sobre las pocas raíces que echan los hombres. De la canción ascendió por una montaña y en el pico sintió la soledad del principito.

Por fin, tal como lo había dejado, encontró el manzano donde un día le enseñó al principito la palabra domesticar, y se acordó de su expresión como si hubiera comprendido de golpe lo que significaba su flor con sus cuatro insignificantes espinas y que sus modales desérticos guardaban un pozo de agua. De pronto se escuchó un risa de oro que le transportó al sillón confortable de su casa. Se despertó sobresaltado y con una lágrima y un pensamiento, la lágrima era triste, como un niño al que le han quitado su muñeca de trapo, y el pensamiento, era no poder haber visto en los sueños del principito.

Apagó el televisor y los ruidos de los números y cifras desaparecieron. Un grito le sacó de su ensimismamiento. Era la señora gallina que le increpaba el haberse dormido con un cigarrillo en la mano. Ante el estupor de la señora gallina el zorro se levantó y la plantó en la boca un beso de final de película.

Después de conocer al principito se enamoró profundamente de una gallina con la que decidió echar raíces y arrugas y a la que se la come a besos en el sentido vegetariano de la palabra.

Otro día hablaré de un piloto que se pasa las horas muertas con la mirada puesta en el cielo.

AQUELLO QUE LA ORUGA LLAMA EL FIN DEL MUNDO, EL RESTO DEL MUNDO LO LLAMA MARIPOSA (O UNA REFLEXIÓN SOBRE EL PRINCIPITO HECHA CON LAS TRIPAS)

Dijo el poeta chino que aquello que la oruga llama el fin del mundo el resto del mundo llama mariposa, dijo la rosa que era preciso soportar tres orugas si quería conocer a las mariposas, y yo digo que ha veces la vida es un cuchillo que corta por donde más duele, pero otras veces es un atardecer en losa hombres de una mujer.

¿De qué le sirve al hombre de negocios el dinero si nunca le han dicho que su boca es un tranvía de acuarelas? ¿Es lo mismo el sudor de una oficina que el sudor de la cama? ¿Porqué guardan el corazón en una caja de zapatos y se convierten en hombres de hojalata?

El principito es un niño de plata que se cuelga de la luna. El aviador guarda una nube en el bolsillo. El zorro sueña.

Alguien invierte en bolsa. Alguien convive con un deseo. El alguien del cigarrillo se acerca al alguien del deseo. Dos alguien se besan mientras mira el resto.

El rey una vez fue puro y tuvo una flor. La arrancó de raíz y puso su trono. El bebedor una voz fue puro y tuvo una flor. La deshojó con su aliento. El vanidoso una vez fue puro y tuvo una flor. la tiró a una alcantarilla después de haberse adornado los caballos. No se dieron cuenta que la locura es crear lazos de soledad.

Una noche escuché a un locutor de radio: «Hay que vivir según se piensa, porque si no se vive como se piensa acabaremos pensando como vivimos».

La amistad y el amor es el secreto de, este juego de carne y agujas, la vida.

LA HUMANIDAD PERDIDA

Ensayo sobre el siglo XX.
Alain Finkielkraunt
ANAGRAMA.
Colección Argumentos.166 págs.
Barcelona, 1.998

Gonzalo Romero Izarra
Prof. Escuela Educación Social Alcalá de Henares

Lectura obligada para los que quieran asomarse a la memoria de este siglo XX, convertido en el más terrible periodo de la historia de los hombres, como apunta el propio autor.

Un libro que indaga con brillantez literaria y estilo directo en el por qué "la afirmación más radical de la unidad del género humano ha podido, como su negación más fanática, producir un universo tan contradictorio". Ni los deseos más fervorosos de paz, ni las declaraciones universales de los derechos después de las terribles guerras mundiales y particulares que han asolado este siglo, han podido liberar a millones de hombres y mujeres de la desolación, el hambre la insolidaridad y el desprecio.

El libro es un descripción y una búsqueda. Una mezcla apasionante de relato y narración, apuntalado en numerosas citas que ilustran el contenido del libro. Una búsqueda antropológica apasionada, coherente y fiel para, quizás quitar la máscara a tanto humanismo fácil de sillón que contempla apaciblemente la tragedia del hombre de fin de siglo: no haber encontrado aún la raíz de nuestro ser.

LA HIJA DEL CANÍBAL

Rosa Montero
Espasa. 365 págs
Madrid, 1.997

Gonzalo Romero Izarra
Prof. Escuela Educación Social Alcalá de Henares

La última novela publicada de esta escritora es de "difícil" definición, por fortuna. No es fácil encuadrar a Rosa Montero en un género literario u otro: periodista, ensayista, novelista. La hija del caníbal es una novela apasionante, tanto por la temática, como por lo que se cuenta. Algunos dirían que se trata de una novela policiaca, pero no. Pasado, presente y futuro de los protagonistas se van entremezclando, analizando con serenidad temas como la política, el amor, la amistad, el engaño, la verdad, la pareja. Rosa Montero no deja indiferente a casi nadie. Probablemente porque se involucra en cada relato, en cada diálogo. Va más allá del relato para "narrar la realidad" que tiene delante.

La aparente normalidad aburrida de un matrimonio "estable" se ve interrumpida por la desaparición, en extrañas circunstancias del marido. La vida para la protagonista, va cambiar radicalmente. Un hecho anormal va a hacer posible el replanteamiento de toda su existencia. No busquen moralinas. Disfruten de una novela muy bien escrita, apasionante en el qué y en el cómo. En la historia que se cuenta y en el cómo se cuenta.

SUEÑOS PARA TRANSFORMAR EL MUNDO

Javier García Núñez
Manantial. Málaga, 1998

Gonzalo Romero Izarra
Prof. Escuela Educación Social Alcalá de Henares

Si la historia la escriben los que la ganan, eso quiere decir que hay otra historia y el que quiera oír, que oiga, o al que quiera leer, que lea, por ejemplo, este libro.

Javier García Núñez es concejal del Ayuntamiento de Málaga. Procedente del movimiento ciudadano y de los movimientos sociales. Libro donde podemos leer un conjunto de relatos y narraciones de lo que ha sido parte de su vida. ¿Alguien se pregunta cómo puede hacerse política auténtica? Que se lea este cúmulo de vida.

Cada relato comienza con un frase buscada para contextualizar la vivencia posterior, Javier García Núñez ha entendido como nadie esa frase de Quintín cabrera: "las ciudades son libros que se leen con los pies". Parteando junto al desheredado surgen estas historias.

Narremos para hacer historia, para contar nuestros días.

Dato: Javier celebra su fe en la comunidad cristiana juvenil de la que forma parte "porque Javi- para los amigos y amigas- es cristiano, y como tal fue presentado por su jefe de filas del Ayuntamiento ante el Presidente del gobierno a falta de otro título más ostentoso con el que nombraba a sus otros compañeros del grupo municipal".

LA SOCIALIZACIÓN DEL MIEDO

Un análisis del gasto militar y del control social
José Javier Jiménez Martínez
José Toribio Barba
Los libros de la Catarata

Gonzalo Romero Izarra
Prof. Escuela Educación Social Alcalá de Henares

Un mundo entero se quema a sí mismo
al hacer pomadas para sus quemaduras.
Un árbol arde, de él sale el papel
para que se escriba que el árbol ardió.

Los hombres trabajan para poder vivir
en fabricas de armas que los matarán.
Ciudades de futuro, tumbas de los vivos,
vivos del futuro, muertos de las ciudades.

Valga esta introducción de la Polla Récords para intuir directamente por dónde van los tiros en este hermosísimo libro de dos jóvenes autores- creo que es su primer libro juntos-, de dos luchadores en los barrios. Toribio y Javi (miembros del colectivo Tritón) nos regalan una reflexión serena y experimentada, a veces en sus propias carnes, sobre los efectos de la globalización simbiótica: el dinero, el capital, el militarismo y el negocio. Los terribles efectos que este cóctel genera en el diario vivir de la gente; de la gente que se interesa por tratar de vivir en un mundo mejor que el que se nos ofrece.

La lectura de este libro le llena a uno de esperanza, si, porque es tan obvia la injusticia y sus causas, que solo se trata de querer verla. Lo que ocurre es que la alienación social y personal, por ende, es tan mastodóntica, que los esfuerzos de algunos autores para tratar de devolvernos la dignidad también es descomunal. Sobre todo si, como Toribio y Javi, la coherencia personal hace posible hacer creíbles estas páginas.

EL OCIO EN TUS MANOS: HEMOS LEÍDO: *LA SOCIALIZACIÓN DEL MIEDO*

ASOCIACIÓN CULTURAL **"CANDELA"**

Hace 9 años, nace la Asociación Cultural "Candela". Nace desde un intento de cuestionarnos de forma seria y crítica el mundo en que vivimos. Un mundo en el que descubrimos tremendas desigualdades e injusticias y en el que pensamos que se hace necesario que se escuche la voz de los que normalmente no salen en los medios de comunicación, o lo hacen en las crónicas de sucesos, o como cifras anónimas de los millones de parados, de los miles de fracasados escolares, de los millones que mueren de hambre...

Y como no, pensamos que todo esto tiene unas causas, y que conviene preguntarse por ellas... y tomar partido.

Así las cosas, nos embarcamos en este Proyecto Social que es Candela y que en este curso se concreta en dos realidades y algunos proyectos que esperamos compartir en un futuro cercano:

Primera: Desde el principio, venimos realizando diversas actividades socio-educativas con adolescentes y jóvenes del sur de Madrid. Nuestro objetivo, siempre ha sido ofrecer una oportunidad a estos chicos y chicas que por diversas razones (personales, familiares, sociales ...) abandonaron prematuramente la escuela, o quizá podríamos decir que la escuela les abandonó.

En la mayoría de los casos, la calle se convierte para estos chicos y chicas en su segundo hogar (en muchos casos en el primero).

En el Taller Cooperativa de Electricidad tratamos de retomar esa formación que un día abandonaron, en un proyecto de educación integral. Por supuesto que no sirven las mismas fórmulas que en la educación formal. Es necesario retomar muchas cosas. No sólo se trata de trasmitir un cierto gusto por aprender. Casi siempre, lo primero será convencerles de que son capaces, creer en ellos y ellas, y a partir de aquí construir juntos un Proyecto Educativo con mayúsculas, que tenga en cuenta su ritmo y las necesidades de cada chico o chica.

Segundo: La realidad más reciente. Una revista de diálogo social Rescoldos. Con reflexiones muy sabrosas, denuncias, historias de nuestros barrios, ocio alternativo... A partir de noviembre la podréis tener en vuestras manos.

Y entre los Proyectos que esperemos pronto se hagan realidad:

* Alfabetización para inmigrantes
* Y un Taller de títeres para los más pequeños.

ASOCIACIÓN CULTURAL CANDELA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN ANUAL A LA REVISTA *RESCOLDOS*

Aptdo. de Correos 41.168 28080 Madrid

***Rescoldos.* Revista de Diálogo Social. Asociación Cultural Candela**

Apellidos ..... Nombre .....

Dirección ..... Nº ..... Piso ..... Lettra ..... CP .....

Municipio ..... Provincia ..... País .....

Domiciliación Bancaria Banco o Caja .....

Entidad ..... Oficina ..... DC ..... Nº de Cuenta .....

Domicilio .....

Entidad o Asociación .....

Dirección ..... Nº ..... Piso ..... Lettra ..... CP .....

Municipio ..... Provincia ..... País .....

PRECIOS

Números atrasados: 500 pesetas unidad Números .....

Suscripción anual: 1.000 pesetas + gastos de envío

Extranjero: 1.000 pesetas + gastos de envío

Nota: Para los socios contribuyentes de la **Asociación Cultural Candela,** la revista será gratuita.

Para suscriptores y colaboradores a las distintas secciones de la revista, la Dirección Postal de la Asociación Cultural Candela es:

Apartado de Correos 41.168

28080 Madrid

Oferta de colaboración/asociación

ASOCIACIÓN CULTURAL CANDELA
C./ Embajadores, 162
28045 Madrid
Apartado de Correos, 41.168
28.080 Madrid

D/Dña. ..... con domilicio en .....

Calle/plaza ..... Nº ..... Localidad ..... CP .....

Deseo contribuir a la Asociación Cultural Candela con la cantidad de ..... ptas.

☐ Mensuales ☐ Trimestrales ☐ Anuales ☐ De una vez

(Recomendamos una cantidad mínima de 1.500 ptas. al mes)

En el Banco/Caja ..... Oficina nº ..... DG .....

cargo a mi cuenta nº .. Domiciliada en ..

Calle/plaza ..... Nº ..... CP .....

Fima Fecha

Adjunto carta / Orden de pago

Datos para la domiciliación bancaria

En el Banco/Caja ..... Oficina nº ..... DG .....

cargo a mi cuenta nº ..... domiciliada en .....

Calle/plaza ..... Nº ..... CP .....

Fecha .....

Muy Sres. míos:

Les ruego que, hasta nuevo aviso, hagan efectivos a la Asociación Cultural Candeleda, con cargo a mi cuenta nº ..... los recibos ..... por el importe de ..... ptas., que dicha asociacición presenta al cobro.

Atentamente,

Nombre: .....

SUMARIO

EDITORIAL 3

PARA LA REFLEXIÓN 6

Los valores del educador social 7
CARLOS DÍAZ

Educar en un mundo complejo es compensar 19
FRANCISCO LARA

VOCES COMO COCES 31

Testimonio 32
LUIS RICARDO COBO

Dibujo: Mueven Negras 34
CARLOS MARÍA WEBER

La tela de araña 35
DIEGO JIMÉNEZ RODRÍGUEZ

La leche que no maman 37
DIEGO JIMÉNEZ RODRÍGUEZ

DIÁLOGOS 38

Sobre la marcha mundial contra el trabajo de niños 39
ENRIQUE MARTÍNEZ REGUERA

PRENSAMIENTO DÉBIL 42

Comentario noticia periódico 44
ÓSCAR ROSADO

DE NUESTROS BARRIOS Y OTRAS ACTIVIDADES 46

Rompamos el silencio: 7 días de lucha social 47
JUAN CARLOS LAGO

EL OCIO EN TUS MANOS 51

Hemos visto

Comentario de las películas:
Dersu Urzala y *La Buena Estrella* 52
HENAR GARCÍA MOZO

Hemos leído

Introducción a la sección primer número 56
El Principito. P.V. 56
La Humanidad Perdida, La hija del Caníbal, Sueños para transformar el mundo y
La socialización del miedo 59
GONZALO ROMERO

Asociación Cultural Candela 63